

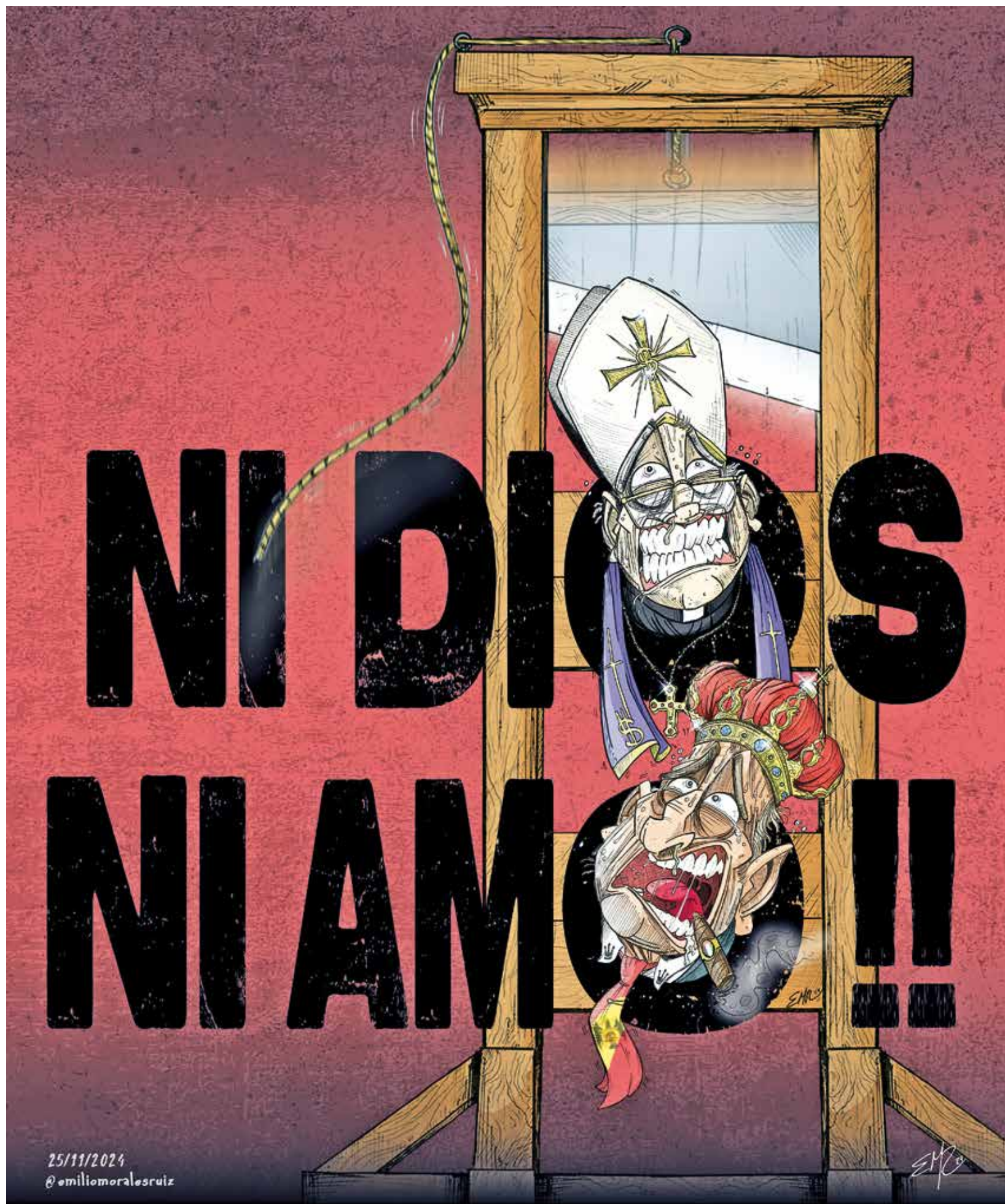


ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 440 JULIO-SEPIEMBRE 2025
VIII ÉPOCA
VALLADOLID

CNT.E.S



25/11/2024
@emiliomoralessruiz

EMILIO MORALES RUIZ

Crecen las razones para seguir luchando

ERIKA CONRADO | SECRETARÍA GENERAL DE LA C.N.T.

De un tiempo a esta parte nos encontramos, las que no nos conformamos con las migajas de este sistema corrupto, con infinidad de noticias que no hacen más que darnos alas para seguir con la lucha día tras día. Desde las pésimas gestiones en las últimas catástrofes que hemos vivido, como la DANA o los incendios de este mismo verano, sin olvidar por un solo momento los recortes en sanidad y educación, teniendo en cuenta

la imposibilidad de cuidar y siendo totalmente conscientes de las políticas que solamente benefician a una ínfima parte de la población, debemos entender el abandono de las instituciones a cada vez más capas de la población como los síntomas de la decadencia y colapso al que se dirige el Estado tal y como lo hemos conocido hasta ahora. Y es en este contexto en el que la creciente criminalización a las que osamos alzar la voz es una realidad. Podemos listar varios de los procesos que, a mi humilde parecer, son un atropello a la lucha social: las 6 de Zaragoza, las 7 de Somosaguas, el encarcelamiento de Pablo Hasel y, más recientemente, la condena y entrada en prisión de Las 6 de la Suiza, nuestras compañeras.

Todos, y cada uno de los casos citados, son los que nos sirven para abrir los ojos y comprender lo pequeñas que somos solas, la falta que hace estar organizadas y unidas, porque el enemigo es más grande y nos quiere calladas.

La entrada de las compañeras en prisión ha sido el desenlace a un proceso judicial de ocho años, acompañado de la protesta y presión social que desde la CNT no nos hemos cansado de mantener con el apoyo del resto del movimiento sindical. Gracias a esta presión, y a la defensa jurídica que nuestra organización ha proporcionado a las compañeras, finalmente han logrado acceder al tercer grado. Sin embargo, hemos de volver a señalar que los intereses, los contactos y la voluntad de dictar una sentencia "ejemplarizante" y anunciada desde el inicio, se han materializado con su encarcelación. Y sí, la palabra es encarcelación, puesto que están privadas de la libertad que como anarquistas tanto ansiamos. Privadas de poder desarrollar

una vida sin privaciones, sin horarios restrictivos y que les permita decidir cómo, dónde y con quién estar.

No olvidemos que un tercer grado es un permiso revisable, por tanto, si hay cualquier percance, pueden tener que volver a pasar las 24 horas del día encerradas. ¿Las consecuencias de esta sentencia? Algunas de ellas han perdido el trabajo, otras cuentan con dificultades para poder conciliarlo con su vida personal y atender sus responsabilidades y cuidar de los suyos. Paradojas del sistema que dice servir para la reinserción de las personas, y no permite que una pueda ganarse el pan o, simplemente, vivir dignamente.

Pero como anarcosindicalistas debemos cuestionarnos si la sentencia es solo para las seis compañeras, o sirve a un propósito más grande. La CNT hemos venido denunciando todos estos años que hacer sindicalismo no es delito, pero han terminado en la prisión por su acción sindical. Entonces yo me pregunto: ¿qué es un delito? Como trabajadora, a poco que busquemos en la historia veremos que hacer huelga ha sido delito en muchas épocas en nuestro país, y hoy sigue siendo delito en países como Argelia, Bangladesh, Brasil, Colombia, Guatemala, Kazajistán, Filipinas, Arabia Saudita, Turquía y Zimbabwe, por ejemplo.

Como mujeres sabemos que también fue delito la mayoría de los derechos que hemos luchado: la libertad sexual, el aborto, el divorcio... que siguen siendo delito en muchos países hoy también, incluso hoy día sigue siendo delito el aborto en el Reino de España. Lo que me lleva a la conclusión que lo que es o no delito lo dicen las leyes, los jueces y los gobiernos para beneficio de la clase dominante.

Solo la lucha es la que hace que conquistemos y amplie-mos nuestra libertad, por eso no nos quieren organizadas, ya que sin organización carecemos de la fuerza para ello. Ni jueces, ni fiscales, ni parlamentos ni gobiernos, solo la fuerza de la clase trabajadora nos puede permitir alcanzar la Libertad. Para la clase dominante, para la burguesía, hacer sindicalismo será siempre un crimen. Y la CNT seguirá ejerciéndolo hasta que la clase trabajadora se emancipe y creemos ese mundo nuevo que llevamos en nuestros corazones.



PUBLICDOMAINPICTURES.NET



¿Qué podemos hacer con tanto dinero?

LUIS ROYUELA | ARANDA DE DUERO

«-REFORMA FRENTE A REVOLUCIÓN- LE EXPLICÓ CARNEY A SU HIJO JOHN. DOS SEMANAS Y MEDIA ANTES, EL 12 DE MAYO, ACABABA DE CONOCERSE EL FALLO DEL PROCESO CONTRA LOS 21 PANTERAS NEGRAS Y EL CHAVAL TENÍA PREGUNTAS QUE HACER- ES COMO EN MI TIENDA – DIJO CARNEY- LA REFORMA CAMBIA LO QUE YA EXISTE PARA MEJORARLO, COMO TAPICERÍA A PRUEBA DE MANCHAS O PATAS CON RUEDAS, Y TAMBIÉN PATAS CON RUEDAS PROVISTAS DE FRENO. LA REVOLUCIÓN ES CUANDO TIRAS TODO POR LA BORDA Y EMPIEZAS DE CERO.»

COLSON WHITEHEAD (MANIFIESTO CRIMINAL 2024)

La diferencia entre los sindicatos revolucionarios y los reformistas es que mientras unos, estaríamos dispuestos a prender fuego al dinero, títulos de propiedad o pólizas de seguro, otros pretenden prosperar dentro del sistema consiguiendo pequeñas mejoras para la clase trabajadora. El gobierno ha vuelto a subir el salario mínimo interprofesional a 1184 euros y con esto se acumula un incremento del 61% desde 2018. Sin embargo, los problemas de la clase obrera no han disminuido en la misma proporción. No tenemos acceso a la vivienda. Cuesta más llenar el carro de la compra. No llegamos a fin de mes. Si cada vez tenemos más dinero, pero la cosa no mejora... ¿no será que el problema es el dinero, que el problema es el sistema?

En la Universidad de Yale, dos científicos (un psicólogo y un economista) decidieron experimentar si los monos podían entender el concepto del dinero. Para empezar, les asignaron un trabajo, para que comprendiesen que sin trabajo no hay remuneración. El trabajo consistía en tirar de una palanca, tras lo cual les entregaban un

racimo de uvas. Al poco tiempo, sustituyeron el racimo de uvas por unas fichas de plástico de diferentes colores que podían ser cambiadas por racimos de uvas o vasos de refresco según su valor nominal. Y ahí empezaron los problemas. Los simios empezaron a manifestar comportamientos que antes no tenían. Algunos eran adictos al trabajo. Otros pasaban. Algunos se volvieron violentos y se dedicaban a robar las fichas a los demás. Todos ellos empezaron a cambiar. Apareció la codicia, la rabia, la ira. Pero sobre todo apareció la sospecha. La sospecha hacia sus congéneres.

Una mañana los científicos introdujeron unas rodajas de pepino que se parecían a las fichas de colores. Algunos empezaron a comérselas, pero otros, más audaces, intentaron pagar con ellas. Había nacido la falsificación. Esta audacia pronto se vio superada. Uno de los monos observó donde los científicos guardaban las fichas. A la siguiente oportunidad, atacó a los científicos cuando transportaban la caja y perpetraron el primer atraco al banco.

Finalmente, la prostitución apareció. Un macho joven dio una de las fichas a una hembra. Los científicos pensaron que era

un regalo ya que el macho joven se había enamorado. Sin embargo, la hembra accedió a mantener una relación sexual y luego cambió la moneda por comida.

No necesitamos más dinero. Necesitamos más tiempo. Tiempo para pasar con nuestra familia, con nuestra pareja, con nuestras amigas. Tiempo para militar en el sindicato, para cultivar nuestro propio huerto, para pasear por el monte. Tiempo para pensar. Porque al sistema le da miedo que tengamos tiempo para pensar. Porque si pensamos nos daremos cuenta de que no queremos seguir eternamente dando vueltas en la rueda de hámster. No queremos.

Nuestro es el tiempo, nuestra es la vida plena y nos la están robando. Deteriorando nuestra salud, destrozando el medio ambiente, explotando, juzgando y castigando nuestras vidas,...todo por acumular dinero y asegurar su dominación.

Como dijo Abel Paz: «Soy anarquista y ser anarquista es ser una persona coherente: paz espiritual, la tranquilidad, el campo, trabajar lo menos posible, lo suficiente para poder vivir, disfrutar de la belleza, del sol. Disfrutar de la vida en mayúsculas. Ahora se vive en minúsculas.»

CRIS MENCIA



La solidaridad de abajo contra el poder de arriba

LA PRESIÓN EN LA CALLE FACILITA QUE NUESTRAS COMPAÑERAS PASEN A TERCER GRADO UNA SEMANA DESPUÉS DE HABER INGRESADO EN PRISIÓN

POR JOSÉ RIESTRA
XIXÓN

Pocas alegrías nos ha dado el caso 'la suiza' en ocho años. En el larguísimo proceso judicial, solo en el TSJ de Asturias en 2020 se absolvió a dos de los imputados, pero confirmando para seis las mismas penas dictadas por Lino Mayo en Gijón. Más tarde el supremo, después de admitir a trámite el recurso, ratificaría punto por punto la condena. El constitucional no admitiría el recurso de amparo. Y vuelta a Gijón Lino Mayo no aceptaría la suspensión de las penas obligando a nuestras compañeras a ingresar en prisión. Paralelamente desde CNT se fueron impulsando movilizaciones con dos ejes de acción definidos.

El primero dejar claro que la agresión es a todo el sindicalismo y que se ataca de raíz dos pilares fundamentales como son la presión y la negociación. Sin ellos no puede haber ningún tipo de sindicalismo. Ni el de la CNT basado en la acción directa pero tampoco el de concertación. La intención de la sentencia, y así lo pidió y expresó durante el juicio el abogado de la acusación Gómez Bermúdez, es reducir los sindicatos a asesorías jurídicas, una especie de "legalitas" y sobre todo sacarlos de la calle e ilegalizar cosas tan básicas como el llamamiento el boicot de aquellas empresas que vulneran los derechos de sus trabajadoras. El segundo pilar de la denuncia que se hizo desde CNT es que no solo se las condena

por ser sindicalistas sino por ser mujeres que cuidan de mujeres. No es casual que el empresario, su hijo, el comisario de la brigada de información, el fiscal, el juez, los abogados de la acusación e incluso los directores de periódicos como La Nueva España y el Comercio fueran todos hombres que movieron aquellos resortes que tenían a su alcance, cada uno en su ámbito de poder, para llevar a nuestras compañeras a la cárcel.

• 2021

Partiendo de estas dos premisas desde CNT se convocan grandes movilizaciones que van sumando voluntades. La primera el 21 de junio de 2021, convocada por CNT pero apoyada ya por multitud de sindicatos, colectivos feministas, vecinales, sociales... da una imagen de lo hondo que ha calado en el pueblo de Gijón la tremenda injusticia que se está cometiendo.

• 2022

El 24 septiembre del 2022 se llenan las calles de Madrid con las mismas consignas dejando claro que desde CNT y con el apoyo del movimiento sindical y feminista se va a plantar cara.

El 5 de noviembre de ese mismo año la CNT organiza un mitin en Gijón en el que par-

ticipa la práctica totalidad de los sindicatos más el 8M. En este mitin participa el secretario general de CCOO de Asturias, marcando un punto de inflexión en el apoyo de todos los sindicatos a la causa.

Así se van sucediendo las acciones descentralizadas en el Estado y en torno a las movilizaciones del 8M.

• 2023

A principios del 2023 se conforma también el grupo de sofitu a les 6 de la suiza que integra a amigos, familiares y que lanza una serie de acciones y campañas complementarias a las que se venían haciendo desde CNT.

Previo al primero de mayo de ese año se lanza un llamamiento a la solidaridad internacional por parte de CNT extendiendo el caso fuera del Estado.

• 2024

El sábado 15 de junio de 2024 la CNT vuelve a convocar en Gijón llenando las calles. En el mitin participan la secretaria general de la CNT, los secretarios regionales de UGT y CCOO, CGT, CSI etc...

El 27 de junio, ante la ratificación del supremo de la sentencia, se convoca una concentración en la plaza del ayuntamiento de Gijón y en numerosas ciudades y pueblos del Estado.

El 28 de septiembre de 2024 se vuelve a salir a la calle en Gijón, en esta ocasión se logra la unidad sindical plena convocando CNT, CCOO, UGT, CGT, USO, CSI, CT, SUATEA, ISA, SF y RCT.

• 2025

Esta convocatoria se repetiría el 29 de junio de 2025, pocos días antes de la orden de entrada en prisión de nuestras compañeras.

A parte de estos hitos, la movilización ha sido constante y sería imposible poner aquí la cantidad de charlas, acciones, pancartas,

ejemplo de lucha y orgullo de este pueblo que sabe dar siempre lo mejor en circunstancias adversas.

Queda el recurso a Estrasburgo que podría echar abajo todo el proceso, anular las sentencias, obligar a devolver las indemnizaciones al patrón e incluso dictar que el Estado indemnice a nuestras compañeras por el daño causado. Esperamos que así sea y que la justicia que no hubo en este país nos venga de afuera.

Aun así, creemos que las lecciones que hay que sacar son otras. Hay que reivindicar lo profundamente acertado el planteamiento inicial de la CNT de Asturias y León y el enfoque que se dio poniendo la calle y la movilización en el centro. Al final jurídicamente se ha perdido todo y lo único que ha conseguido sacar a las compañeras ha sido la presión en la calle.

Los abogados están para defendernos ante los jueces, pero en ningún caso pueden marcar la estrategia de un sindicato. Porque, y este caso lo demuestra palmariamente, las leyes se retuercen cuando se quiere. La CNT Asturleonense se ha guiado, y así debe ser siempre, por lo que sus sindicatos reunidos en asamblea han decidido. A nosotros no nos hace falta que nadie nos diga que el boicot, la huelga, el sabotaje, socializar los conflictos y sacarlos a la calle etc. etc... son herramientas de la clase trabajadora. Esta en nuestro ADN.

Y si bien, por un lado, consiguieron su objetivo de anular al sindicato de hostelería de la CNT Gijón temporalmente, por otro lado, la CNT de Gijón ha crecido se ha rejuvenecido y ha adquirido una poderosa experiencia de lucha que no dudamos dará fruto en los próximos años.

Por último, deseáramos también que la entente sindical que se ha conseguido en Asturias, sirviera para afrontar juntos los retos de los próximos años y esto pasa necesariamente porque los sindicatos que se arrojan la representatividad entiendan que el ene-

LA OLEADA DE INDIGNACIÓN Y DE MOVILIZACIONES EN TODO EL ESTADO, INCLUIDA UNA MARCHA A LA CÁRCEL CONVOCADA POR TODOS LOS SINDICATOS DE ASTURIAS, CONSIGUE QUE EL 18 DE JULIO NUESTRAS COMPAÑERAS PASEN A TERCER GRADO

carteles, pegatinas, murales y muestras de apoyo que se han producido a lo largo de todos estos años.

Así llegamos al 10 de julio de este año, día en que nuestras compañeras ingresan en prisión. La oleada de indignación y de movilizaciones en todo el Estado, incluida una marcha a la cárcel convocada por todos los sindicatos de Asturias, consigue que el 18 de julio nuestras compañeras pasen a tercer grado.

Y no vamos a ocultar nuestra alegría por ello. Porque son muchos años batallando y, aunque nuestras compañeras tengan que ir a dormir a la cárcel, no es poco lo que se ha conseguido.

La lucha sigue, porque queremos la libertad total de nuestras compañeras, que son

migo no somos los sindicatos asamblearios, que se necesita democratizar el sistema de representatividad emanado de los pactos de la Moncloa, que no se pueden seguir firmando convenios de derrota sin consultar a los trabajadores, que vivir del sindicalismo no es una opción...

La huelga del metal de Cádiz es claro ejemplo de lo que se nos viene encima. Para los firmantes zanahoria y para los que luchan palo. Hacemos nuestro su lema "Poco quemamo" y mandamos un abrazo solidario a todos los represaliados por el Estado, de Zaragoza a Aranjuez, de Cádiz a Barcelona. Seguimos en la brecha con las mismas ganas y empuje de siempre, porque sobran los motivos. Nos vemos en las calles.

Lo que nos jugamos

ESTO NO VA DE TRES GRÚAS NI DE UNA CIUDAD. VA DE CÓMO SE DESMONTA LO PÚBLICO Y SE QUEBRANTAN DERECHOS LABORALES CUANDO LA ADMINISTRACIÓN ACTÚA COMO SOCIA PASIVA DE LA EMPRESA

POR INMA Y FRAN SEVILLA

Desde hace meses, las compañeras y compañeros de CNT Sevilla sostienen una intensa lucha por el servicio de grúa municipal, con movilizaciones, concentraciones diarias y un encierro con huelga de hambre dentro del ayuntamiento. La batalla se libra ahora en los juzgados de Sevilla, con la convicción de que este conflicto no refleja solo un problema local. Representa un conflicto contra años de administraciones cómplices, tolerantes con la represión sindical y con métodos empresariales que degradan servicios públicos a costa del dinero de la ciudadanía.

LICITACIÓN

El 1 de febrero el Ayuntamiento adjudicó la grúa a Setex Aparki con una rebaja del 25% sobre el presupuesto. El pliego era claro: subrogación íntegra de la plantilla y puesta en servicio de vehículos aptos para el desarrollo de los trabajos. Todo estaba documentado, pero la empresa lo incumple desde el primer día. Horas antes de la entrada en vigor, citó a la plantilla y comunicó que seis compañeros serían despedidos. Fueron subrogados y horas después despedidos por no superar el «periodo de prueba». Desde entonces el servicio opera con solo tres grúas —todas más antiguas de lo permitido—, muy lejos de las quince exigidas, y seis familias siguen luchando en la calle.

Inma, una de las despedidas, lo explica con claridad: «La grúa municipal se licita cada cuatro años y el pliego obliga a subrogar a toda la plantilla. La noche del 31 nos citaron a las 22:00 y, ya el 1 de febrero, fue-

ron llamando uno a uno para decirnos que no éramos subrogados sin motivos reales. A mí me dieron por subrogada y a las 6:00 de la mañana Recursos Humanos me comunicó el despido por un supuesto ‘periodo de prueba’ y por no tener los ‘estudios cualificados’, sin haber leído siquiera mi currículum». Dos días después, añade, «contrataron a tres personas: la mujer de un encargado ocupó mi puesto y dos amigos suyos entraron como gruistas, cuando a nosotras nos decían que no había dinero».

MOVILIZACIONES

Durante semanas, CNT Sevilla y los despedidos sostuvieron una campaña constante: piquetes y concentraciones en Plaza Nueva y otros puntos, denunciando públicamente el deterioro del servicio, con tiempos de respuesta que se duplican. Pese a los incumplimientos, la respuesta institucional fue el silencio.

En mayo los compañeros llevaron la denuncia al límite con un encierro y una huelga de hambre dentro del ayuntamiento; uno de ellos tuvo que ser atendido por los servicios médicos. La reacción del Gobierno local del PP no fue el diálogo, sino un requerimiento para desalojarles del edificio. «No somos delincuentes, solo pedimos nuestro trabajo», dijeron a la salida antes de volver a la calle.

Inma relata esa semana: «Han sido meses desesperantes. Empezamos a manifestarnos todas las mañanas en Plaza Nueva y los jueves de Pleno alzábamos la voz. Ante el silencio, tres compañeros iniciamos la huelga de hambre en el ayuntamiento para que nos recibieran. La respuesta fue un burofax de Ignacio Flores para expulsarnos por ‘desorden público’. Lo pasamos muy mal, pero no íbamos a ceder: solo pedimos lo que es nuestro».

El 26 de mayo se consumó la ilegalidad. Desde esa fecha, el plazo que el propio Ayuntamiento marcó para acreditar documental-

mente los medios materiales está vencido. Pero el Gobierno local volvió a tragar. Pese a que no se cumplió con lo prometido por la empresa y no se publicó el expediente que lo avalara, pese a requerimientos formales de la oposición, de la empresa saliente y del sindicato; el PP volvió a ser cómplice. Mientras tanto, Setex ha seguido facturando un servicio incompleto. En paralelo, el caso está en los juzgados por fraude de ley y competencia desleal, porque nadie sostiene una rebaja del 25% sin despedir plantilla y recortar medios.

SETEX Y QUIEN GOBIERNA

Conviene recordar quién es Setex. Su negocio pivota sobre concesiones públicas ganadas a la baja y cuadradas después a costa de empleo y seguridad. No es una sospecha: en Santiago de Compostela fue condenada a abonar casi 700.000 euros al Ayuntamiento por impagos en la liquidación de la ORA y la grúa. En Sevilla, la fórmula se repite: despidos en la primera noche, flota insuficiente y opacidad.

Y conviene recordar también quién gobierna. En 2005, el hoy delegado Ignacio Flores se indignaba en los plenos por despidos en la grúa y acusaba a otros gobiernos de «tratar a los trabajadores como delincuentes». Entonces estaba en la oposición, claro. Veinte años después, con el bastón de mando, ellos son quienes ejecutan: adjudicar a la baja, mirar a otro lado y presionar a quienes protestan.



Concentración el 29 de marzo pasado en Sevilla. / CNT SEVILLA.

LO QUE CNT EXIGE

«Persegui a Flores hasta conseguir una cita en Jefatura y nos dijo que estábamos bien despedidos y que el Ayuntamiento no podía meterse», recuerda Inma.

«A muchos compañeros les han advertido que si nos apoyaban podrían ser despedidos;

Lo que CNT exige es simple: cumplir con el contrato. La readmisión inmediata de las seis personas despedidas (subrogación íntegra) y transparencia total con publicación del expediente técnico que pruebe la existencia y legalidad de las 15 grúas y 3 bateas. Sin respuesta, seguiremos luchando en los juzgados por acabar con el chollo de unos pocos a costa del di-

EL CASO SETEX NO ES SÓLO UN PROBLEMA LOCAL: ES LA RESISTENCIA CONTRA AÑOS DE ADMINISTRACIONES CÓMPLICES, LICITACIONES A LA BAJA Y PÉRDIDA DE DERECHOS

aun así, seguimos. Agradecemos el apoyo de CNT Sevilla y de quienes han dado la cara. No vamos a parar: llegaremos hasta la justicia para demostrar la verdad».

Esto no va de tres grúas ni de una ciudad. Va de cómo se desmonta lo público y se quebrantan derechos laborales cuando la Administración actúa como socia pasiva de la empresa.

Si el modelo Setex prospera en Sevilla, se seguirá replicando en otros municipios. Por eso esta lucha es también de la ciudad.

nero de todos. Queremos una nueva licitación con garantías —o gestión directa— que blinde empleo, medios y calidad del servicio. Cada día sin esas quince grúas es dinero público que se esfuma y seis familias en el alambre.

En Sevilla se ha demostrado que la organización y la acción directa hacen visible lo que el poder prefiere ocultar. Y que nuestra mejor garantía de futuro es no dejar solos a quienes hoy pelean por lo que mañana nos pueden arrebatar a todos y todas. Seguiremos en la lucha hasta conseguirlo.

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Dos ideas, un camino

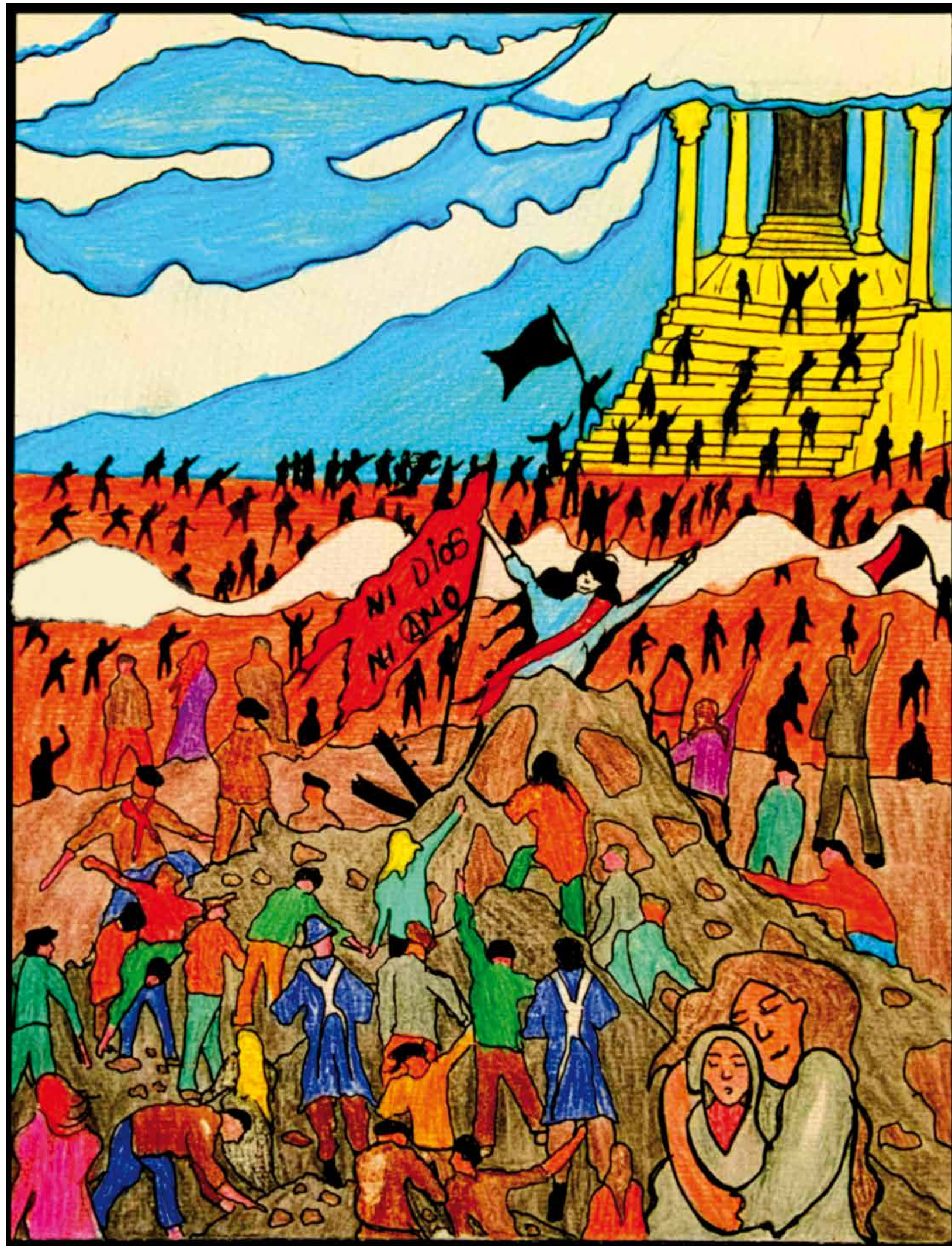
NO PUEDO concretar con exactitud cuándo se estructuró definitivamente en mi conocimiento algo tan directo como «Ni Dios, Ni Amo». Recapitulo y creo recordar dónde pude leerlo y, de ser así, a buen seguro que en un primer momento lo asocié a un vulgar eslogan vacilón tipo «Una cosa es cagarla de vez en cuando y otra es vivir con diarrea» o «Compre alubias Angulo, entran por la boca y salen... muy baratas». Probablemente fue en el baño cutre de algún bar, ese cochambroso hervidero donde se funde el talento escrito en puertas y paredes con los gérmenes más vomitivos de un loco fin de semana.

Lo que sí puedo afirmar es que «Ni Dios, Ni Amo» no iban juntos, me llegaron por separado.

Primero experimenté lo que más adelante se convertiría en «Ni Dios», más que nada por lógica elemental, cuando en la adolescencia temprana el impacto por el fallecimiento de mi padre me lo querían suavizar con rezos, vendiéndome la ilusión de volver a verle en un paraíso. Fue pedir demasiado a un niño con tantas preguntas como lágrimas en los ojos. Incapaz de digerir las respuestas basadas en la fe, en el sufrimiento terrenal como garantía de la recompensa divina, me fui escorandando hacia la convicción de que venerar a muñecos era un sendero hacia ninguna parte.

Acercarme a lo que en un futuro, mi futuro, sería «Ni Amo», fue más tardío, también impactante, pero de otra manera. Aquí no existía el chiquillo de sentimientos manipulables. En este nuevo escenario yo mismo, un joven ilusionado, me adentraba seriamente en el mundo laboral abandonando el nido materno para tomar las riendas de mi propia vida hasta chocar con el muro de la realidad: la voracidad patronal. No importa mi cumplimiento de lo estipulado en el contrato; no importa la existencia del Estatuto de los Trabajadores; no importa la redacción del Convenio correspondiente; no importa el sentido común; solo importa el sometimiento. Con estos mimbres, reventar era solo cuestión de tiempo y canalizar esa explosión me clarificó la conciencia de Clase Trabajadora y la necesidad de estar organizado.

Vuelvo al principio. Ignoro si ese «Ni Dios» fue al encuentro del «Ni Amo» o viceversa. Revoloteaban a su puta bola en el subconsciente de mi formación mental, inconexos, dispersos, y probablemente verlos plasmados en la pared de aquel baño mugriento donde los haya contribuyó a mi convencimiento de la certeza por el camino elegido.



SERGIO YÉBENES

NI DIOS NI AMO NI FONDOS BUITRE EN EL ROCK

POR CLAUDIA MICHELENA
MIRANDA DE EBRO

C

uando imagino un buitre, lo hago de forma conjunta, porque resulta imposible separarlo de la presa moribunda y del paisaje hostil. Es como si se debieran cumplir determinadas características a la hora de representar mentalmente la aparición de estas rapaces.

Con los fondos buitre pasa algo similar: es necesario un escenario de crisis, pobreza, gobiernos corruptos, endeudamiento, y por supuesto lobby político. La víctima debe encontrarse en un escenario desolador, sin alternativas ni posibilidad de escapar.

Y automáticamente, la cabeza nos remite a países empobrecidos o mal llamados del tercer mundo, ignorando que el alimento de esos carroñeros está en nuestros barrios.

Los vecinos de la calle Torralba en Soria fueron desahuciados por un fondo buitre, un desalojo ejecutado en solo 20 minutos mientras en los altavoces de los furgones policiales sonaba la canción "Que te vaya bonito" a solicitud del propio fondo Good Capital Investments.

En Vallecas, se han realizado piquetes y manifestaciones en contra del fondo buitre que pretende comprar tres bloques de edificios con el objetivo de convertirlos en pisos turísticos.

Lucía en el combativo Gamonal (Burgos) lucha por escapar de las garras de Coral Homes y evitar que la echen del piso que alquila con su hijo de 3 años.

La fórmula del negocio es perfecta y la edulcoran con el lenguaje para que de repente compartir habitación se llame "coliving", término que suena mucho mejor y esconde nuestra pobreza, como si fuéramos culpables de la especulación inmobiliaria y de no haber podido acceder a una vivienda.

Condicionan la economía de los países, endeudan pueblos, especulan con la vivienda, son dueños de las residencias para mayores... y ahora también hacen negocio con nuestro ocio.

El festival que se autoproclama referente del estilo musical que es banda sonora de la vida de muchas como yo, que creemos que una buena canción no llena la panza pero alimenta conciencias, también es propie-

dad de un fondo de inversión norteamericano. Concretamente de Providence Equity Partners, que se hizo con el macrofestival por unos 120 millones de euros, aunque recientemente ha sido absorbido junto a otros festivales por el grupo inversor KKR a cambio de una cifra astronómica.

El VIÑA ROCK apenas termina una edición ya tiene vendido el 50% de los abonos para la siguiente. Las cifras marean. 240.000 'revolucionarios' asistieron el último año. Nada mejor para celebrar el 1 de mayo que bailar en un recinto que se levanta sobre la fosa común "Los barreños" mientras se canta contra el capitalismo incitando a la revuelta.

Un cartel en el que no falta ninguna de las bandas del momento es más que suficiente para consentir precios de bebidas, taquillas, duchas... por las nubes. Y para el personal laboral jornadas interminables por un valor entre los 4 y 10 euros la hora, controladores de accesos sin aseos, sin sombrillas y expuestos a altas temperaturas...

LA FÓRMULA DEL NEGOCIO ES PERFECTA
Y LA EDULCORAN CON EL LENGUAJE PARA
QUE DE REPENTE COMPARTIR HABITACIÓN
SE LLAME «COLIVING», TÉRMINO QUE
SUENA MUCHO MEJOR Y ESCONDE
NUESTRA POBREZA

Los decibelios no permiten escuchar las quejas de muchos trabajadores que duermen bajo el sistema de camas calientes. Sí, aquí en el VIÑA ROCK, no en un taller de costura clandestino pakistaní.

La situación es tan dantesca que la misma gente del pueblo acerca agua, comida y crema solar a los trabajadores.

Pero no es el único festival que circula por la autopista musical a tope de entradas pero flojo de papeles. En el Pirata Beach, otro festival propiedad de fondos de inversión y que vende entradas a la misma velocidad que pisotea derechos laborales, una demanda presentada por CNT logró que los trabajadores fueran considerados como tal y no figurasen como "voluntarios".

Ningún género se salva de su apetito voraz. De los diez festivales que más público convocan, nueve se financian con capital extranjero y cada vez se concentran en manos de menos empresas.

► SIGUE EN PÁGINA 10

►VIENE DE PÁGINA 9

EMEZETAEME

Nada queda fuera del negocio. Todo es mercancía porque el dinero no distingue entre ladrillos y guitarras. Blackstone, el mayor propietario de pisos de alquiler en España, lanzó una oferta a principios de este año para poder adquirir un grupo editorial que posee los derechos de artistas como Red Hot Chili Peppers, Shakira y Blondie. Su filial en España, Fidere, compró al Ayuntamiento de Ana Botella 1.800 viviendas de protección oficial en plena crisis de la construcción y recientemente ha adquirido Cirsa y Sportium para ser líder mundial del juego y las apuestas deportivas, otra forma de hacer negocio de manera infame con nuestro ocio.

¿Más ejemplos? El Rototom nació como un festival autogestionado, presume de mantener su esencia y que cree que otro mundo es posible a ritmo de reggae combinando la música con una completa agenda social. El Rototom, reconocido por la Unesco en 2010 como Acontecimiento Emblemático para una Cultura de Paz y No violencia a la vez que su organización se posiciona contra la OTAN, el mismo festival que dona dinero a ONGs que hacen una loable labor, nunca apoya expresamente a colectivos que realmente luchan por una revolución social. El Rototom que lanza mensajes de libertad pero no se define abolicionista de la prisión, ni de la policía como institución, este año propuso como escenario itinerante una cárcel y llevó a la banda de rap político más importante del país a dar un concierto dentro de la prisión. El show debe continuar, y ante todo frivolidad y banalidad, en la eterna dicotomía de los que apelan a la paz y al amor con un público que luce en sus camisetas y banderas las imágenes del gran dictador etíope, ese líder del rastafarismo que dice la leyenda que ante él se postraban los leones pero detestaba que el pueblo aprendiera a leer.

En la vereda opuesta están los pequeños festivales de pueblo, los organizados por asociaciones sin ánimo de lucro con la que los jóvenes intentan combatir la despoblación rural o pequeños promotores que se juegan su tiempo y dinero (el poco que han podido ahorrar con su sueldo de currela) solo por dinamizar su ciudad. Quijotes luchando contra molinos. La cena está servida.

Somos responsables de que estos grupos económicos se hayan apoderado de nuestro ocio y nuestras subculturas. Elegimos todo el tiempo y la mayoría se decanta por el macro festival en vez de por el concierto que organizan los chavales de su pueblo. ¿Por qué hacemos botellón en los festivales gratuitos y pagamos barra en los macro festis? ¿Cuándo dejamos de ir a okupas porque no conocemos al grupo que toca? ¿Cómo permitimos que la escena la manejen los manager, muchos de los cuáles tienen ya ‘monopolio’ de los grupos más taquilleros y que están detrás de la organización de los festivales? Vaciaron de contenido nuestra cultura y no solo les dejamos, sino que les ayudamos.

Todo cotiza, las canciones son activos, los festivales nichos de inversión, el público moneda de cambio.

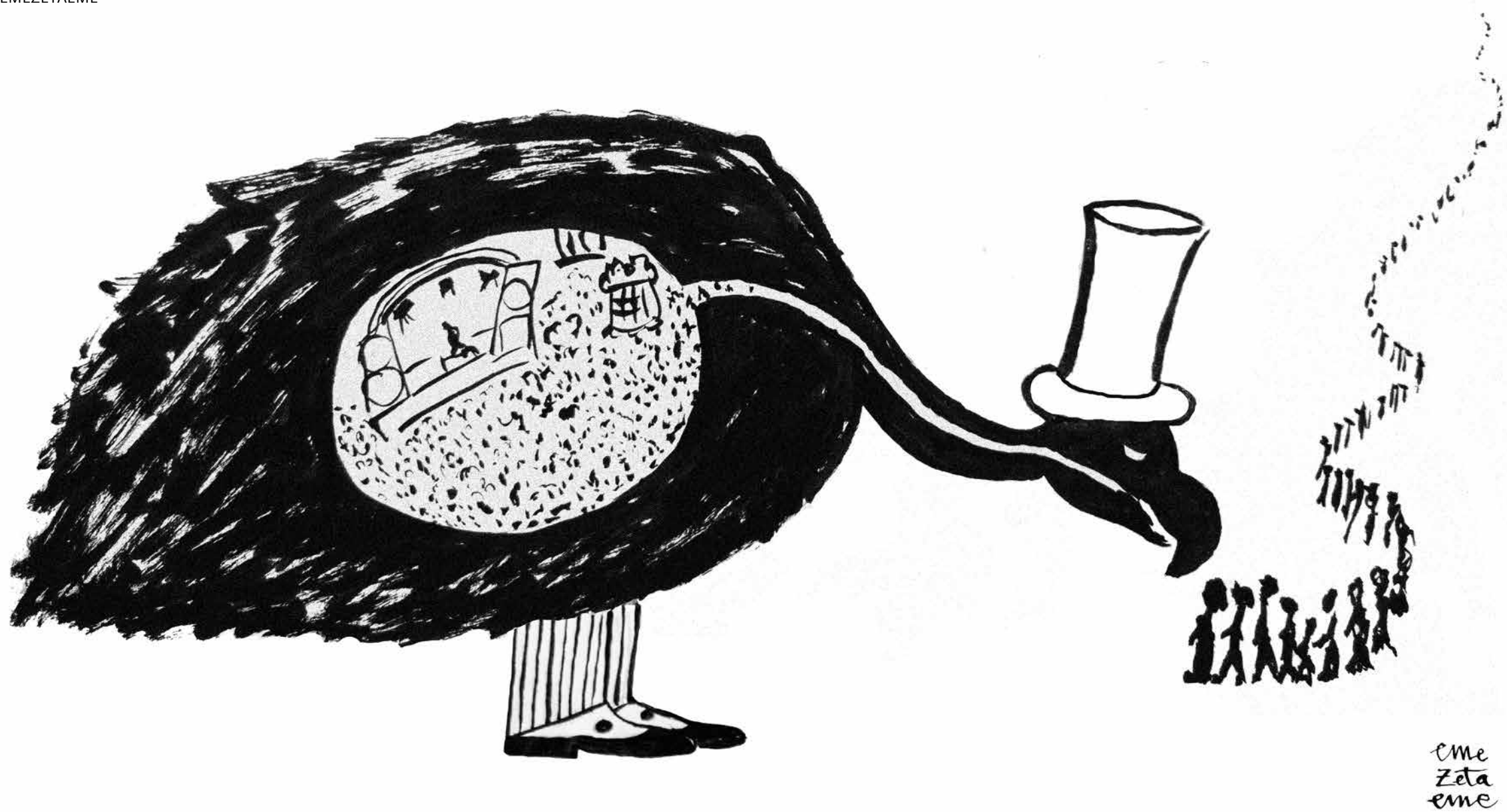
NADA MEJOR PARA CELEBRAR EL 1 DE MAYO QUE BAILAR EN UN RECINTO QUE SE LEVANTA SOBRE LA FOSA COMÚN «LOS BARREÑOS» MIENTRAS SE CANTA CONTRA EL CAPITALISMO INCITANDO A LA REVUELTA.

La cresta ya no tiene significado y hasta los policías lucen pelos y tatuajes de ‘rebeldía’ y las chupas de cuero no son marca de identidad exclusiva de los rockeros.

En el mar de recuerdos de los más viejos aún flotan los conciertos de S.A. en el Gazte-txe de Vitoria aunque no tengamos vídeos ni fotos que demuestren que estuvimos allí, las épocas en las que los grupos que más nos gustaban los formaban personas que al bajar del escenario eran nuestros compañeros de sindicato, las distris que se recorrían todos los conciertos con su puesto para intentar dar salida (con precios marcados) a los cds que coeditaban, los fanzines que nos enseñaron las verdades que nunca vendrán en los libros oficiales,...

Punks todavía quedan, pero la mayoría de festival. Personas con pelos de colores para la ocasión, rebeldes con camisetas que nadie va a escuchar, kalimotxeros sin clase, repetidores seriales del repertorio completo de la banda más comercial del momento a los que me gustaría preguntar, ¿de organizarte en tu curro como andas? Como dice la canción, son “anti todo pero haciendo nada”.

Hace poco una compañera me dijo: hacemos lo que podemos por recuperar el ocio porque es importante a nivel político construir alternativas que nos vinculen fuera del negocio, pero somos las que somos, y damos hasta dónde podemos. Quizá la recuperación



¿CÓMO PERMITIMOS QUE LA ESCENA LA MANEJEN LOS MANAGER, LOS CUÁLES ESTÁN DETRÁS DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS FESTIVALES? VACIARON DE CONTENIDO NUESTRA CULTURA Y NO SOLO LES DEJAMOS, SINO QUE LES AYUDAMOS.

del ocio sea una batalla más que añadir a la agenda, tan importante como el ecologismo, el feminismo o el antimilitarismo. En el fondo, no es algo tan extraño, porque los anarquistas del siglo pasado levantaban ateneos con el mismo empeño que colectivizaban fábricas o campos. El pan quita el hambre, la cultura alimenta.

No todo está perdido. Lógicamente los grupos tienen que cobrar porque es su oficio y siempre estaremos del lado del trabajador, pero también tienen que demostrar esa conciencia de clase de la que alardean en sus temas para dejar de hacer el juego a los grandes festivales mirando para otro lado con las condiciones de otros trabajadores como ellos, y algunos, dejar de comportarse

como patrones con los chavales que quieren dar vida a su pueblo y les llaman para tocar. También nosotras, las espectadoras, debemos dejar de comportarnos como esquiroleros del rock, ya que muchos lavan su imagen con nuestra presencia. Nuestra entrada financia la explotación laboral de otras compañeras y la especulación.

Lorenzo Morales (El Noi del Sucre) durante un concierto ofrecido en el Viña Rock en el año 2012 dijo algo así como que “dar ejemplo no es una forma de demostrar las cosas, es la única”.

Los buitres no saben cazar, se alimentan de presas moribundas. Pues aquí no se ha muerto nadie, boicot y sabotaje a los macro festivales.

PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

La libertad anarquista

LA REALIDAD ACTUAL, la histórica y la futura inmediata, están plagadas de horrores y tragedias humanas, de injusticias, explotaciones, hambrunas, asesinatos, guerras y violencia generalizada, que cuentan sus víctimas por millones de seres humanos, sobre todo de niños y niñas, como ejemplo de seres indefensos y ajenos a todos los conflictos, solo son víctimas de una barbarie humana, que siega sus vidas sin que lleguen a comprender el por que de tanta crueldad e injusticia. Sin que puedan entender por qué son asesinados, y cuál es su finalidad, su razón de ser.

Las Guerras más conocidas actualmente: la del Estado de Rusia contra el Pueblo de Ucrania, y la del Estado de Israel contra el Pueblo Palestino, son un ejemplo de tanta injusticia y asesinato, en nombre de la Autoridad y el Poder, de la Religión y del Estado.

Guerras alimentadas por intereses económicos capitalistas de control de las fuentes de energía del petróleo y del gas, junto a situaciones geoestratégicas, que hacen que las sociedades sean explotadas, gobernadas y asesinadas para la defensa de los privilegios del Capitalismo y de los Estados, de los ricos y gobernantes.

Frente a tanta barbarie, asesinatos e injusticia es necesario dar soluciones realistas y actuales, analizando las causas y proponiendo medidas que acaben con tanto sufrimiento.

La solución es la Libertad del ser humano y de las sociedades, la libertad de los anarquistas, la libertad unida a la igualdad real en todos sus términos.

La capacidad de los seres humanos de decidir por sí mismos en todos los órdenes de su vida, de organizar la sociedad de forma integral y en igualdad real económica y social. De organizar la producción, distribución y consumo autogestionadamente, de abajo a arriba, federalmente.

Nuestra capacidad de decisión, individualmente considerada, no puede estar por encima de la de nadie, ni ésta por encima de la nuestra.

Libertad e Igualdad del ser humano que para el anarquismo es la igualdad de derechos y deberes, todos libres y todos iguales.

La libertad ejercida socialmente, con responsabilidad plena, con una responsabilidad personal e intransferible, significa la actuación del ser humano, individualmente considerado, en todas las facetas de su vida y en completa igualdad con los demás.

CIEN MIL VIDAS MALGASTADAS POR CADA MANDAMIENTO

POR JULIO REYERO
MADRID

S

e cumple un año del último episodio de guerra en oriente próximo. Muchas otras matanzas precedieron a esta, y quizá, no sé si por sensación o esperanza, da la impresión de que se está narrando de forma más objetiva.

Con todo lo que hemos visto y leído, Israel justifica el genocidio como su derecho vital a defenderse. Resulta irónico pensar que sus verdugos de antaño también hablaron de su «espacio vital» (lebensraum, spazio vitale o hakkô ichiu), de la necesidad de matar y expandirse para que su «pueblo» siguiese vivo.

Es evidente que el movimiento libertario comparte visión con quienes analizan el conflicto desde un punto de vista materialista y desgranar los intereses económicos y geoestratégicos de los poderosos. Y lo hacemos mucho más si cabe con quienes se conmueven y denuncian las atrocidades criminales y la vulneración de todo tipo de derechos humanos.

Pero hay otro factor esencial sobre el que hay que insistir al hacer un análisis de la situación de la zona y de la actitud de los protagonistas involucrados: estamos hablando de uno de los enclaves religiosos más importantes de todo el planeta, cuna de 3 de las 4 religiones con más seguidores del mundo: el cristianismo, el islam y el judaísmo. No hay ninguna duda de que esto es un factor de estímulo en el comportamiento agresivo, porque cuando nos hablan de «culturas diferentes» prácticamente se están refiriendo a la religión. Cualquiera diría que si dios es amor, como nos repiten incesantemente, ese sería uno de los lugares más amorosos y

pacíficos de la tierra. Lamentablemente nos han dejado claro que no es así.

Las disputas territoriales, como única causa del conflicto, no explican la magnitud de la tragedia. Nadie se está matando durante décadas, cometiendo atrocidades, desarrollando secuelas psicológicas, viviendo atemorizado y armado, sin importar si se ataca y mata o amputa a niñas o personas adultas, si no tiene un respaldo metafísico para hacerlo. La defensa del Estado y de su naturaleza depredadora, que desde luego está presente sin duda alguna en la lógica sionista, y en menor medida en las aspiraciones de algunos palestinos, necesita la utilización de la mitología para dar cuerda a las aberraciones que cometerán sus militares. En sus declaraciones efectivamente hemos visto la referencia a la presencia bíblica de los judíos en la zona, como si el infame libro fuese un registro catastral objetivo que 2500 años después justifique la creación de un Estado surgido de la nada.

Netanyahu, como muchos antes que él, ha estado jugueteando con los grupos ultraortodoxos para utilizarlos como colonos de su «tierra prometida», al mismo tiempo que no ha dudado en emplear las porras y los gases contra otras facciones del sombrero y los tirabuzones que abominan del Estado, demostrando la concepción utilitarista que tienen de los fieles.

Es curiosa también la oposición al Estado de Israel de determinadas corrientes del judaísmo ultraortodoxo, puesto que eso «ahora no toca» según su mitología. Antes tiene que llegar el mesías, el bueno, el de verdad. El del cristianismo no vale. A Jesucristo se le considera el más falso de todos los profetas. Dentro de la utilización de mitos para afianzar el poder, el desvarío irracional campa a sus anchas. Para provocar la llegada del mesías y dar por buena la fundación de Israel, antes tiene que nacer un ternero de pelo absolutamente rojizo para poder construir de nuevo el Templo de Jerusalén. Y esta sinrazón les aboca a hacerlo justo en el sitio que ocupa ahora mismo la explanada de las mezquitas. Algunos andan con embriones y decenas de miles de euros detrás de conseguir el animal por ingeniería genética, y por ende la justificación de una nueva matanza, quizás la definitiva.

Cerca dicen que vino a nacer Jesucristo, pero lo que en realidad nació fue un comercio floreciente de manos de la madre del emperador Constantino, que «encontró» por casualidad y muy convenientemente toda una serie de escenarios del Nuevo Testamento: el jardín de Getsemaní, el santo sepulcro, etc. Para corregir la falta de historicidad que la ciencia señalaba, vino el Concilio

de Trento a decir que no se requería la absoluta certeza de la autenticidad de una reliquia para adorarla (De Veneratione Sanctorum, sesión 25), algo aplicable a los «santos lugares». Y el progresista Vaticano II siguió la senda: «Aunque en algún caso la reliquia no fuera verdadera, los fieles no yerran formalmente en su culto, porque siempre lo hacen con la tácita condición de venerarla 'si es verdadera'». (Sala, p.20).

Su «tierra santa» fue reclamada, como no podía ser menos, a lo largo de los siglos con violencia. Hay crónicas que hablan del nivel de la sangre llegando a la altura de las rodillas de los caballos (Deschner, K. Historia Criminal del Cristianismo). Y acostumbrados a que la violencia siempre se atribuya a la religión de otros, pronto se nos olvidan los episodios de violencia por la disputa actual del acceso a esos «santos lugares», o por la prevalencia del cristianismo en la zona. En este sentido es inevitable hablar de la creación de la Falange Libanesa (inspirada en la Falange española y el fascismo mussoliniano) por los católicos maronitas para

combatir el aumento de los musulmanes en el país, que se empezó a producir por la llegada de refugiados palestinos desde la Nakba. Fueron los autores de varias matanzas significativas:

- Masacre de Karantina (enero del 76): 1500 muertos
- Masacre de Tel al-Zaatar (agosto del 76): 2000 muertos
- Masacre de Sabra y Chatila (1982): 3500 muertos

sentados en primera fila, se hallaban miembros de la Falange Libanesa presuntamente responsables de aquellas muertes.

Ese mismo epicentro del conflicto llamado Jerusalén, como hemos mencionado antes, contiene el tercer lugar más sagrado para el islam (tras la Meca y Medina): la explanada de las mezquitas. Como las tres religiones tienen un tronco común en la mitología del Antiguo Testamento, el enclave cobra mucha importancia para todas ellas. Porque allí

NO PUEDE HABER MUCHAS DUDAS DE QUE HAY TIERRA Y RECURSOS SUFICIENTES PARA VIVIR, ALIMENTARSE Y DISFRUTAR DE LA VIDA EN PAZ PARA TODOS LOS PUEBLOS. SUS CONFESIONES RELIGIOSAS SOLO HAN APORTADO UN ETERNO PRETEXTO PARA LA DISCRIMINACIÓN, LA IGNORANCIA, LA SUMISIÓN, LA POBREZA Y LA MUERTE

En septiembre de 2012, treinta años después de Sabra y Chatila, Benedicto XVI visitó el Líbano para instar a la convivencia pacífica, pero curiosamente no hizo ninguna mención a aquellos asesinatos. Hubiera sido una buena oportunidad puesto que

precisamente se supone que sucedió aquella barbaridad de Abraham intentando sacrificar a cuchillo a Isaac (o Ismael según el Corán) porque dios lo había ordenado, pero solo para probarlo. El Domo de la Roca, construido por los omeyas y famoso por su cúpula

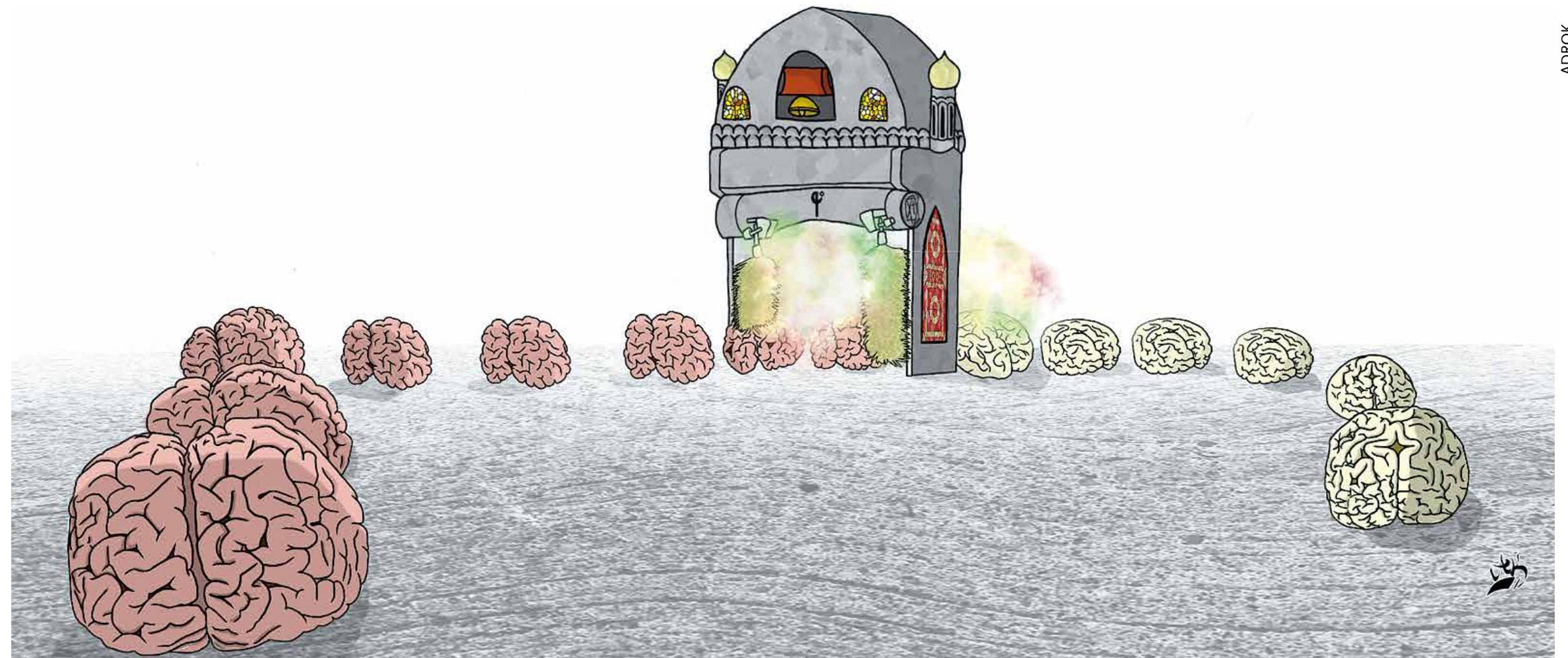
dorada, dicen que alberga la piedra de aquella historia, utilizada más tarde por Mahoma, su profeta, para ser elevado al cielo.

A partir de ahí toda una serie de interpretaciones coránicas y genealógicas provocan una división entre musulmanes que enfrenta a unos países árabes con otros. Chiíes, suníes, sufíes o salafistas (por citar algunas de las corrientes más importantes) suman sus enfrentamientos religiosos a los provocados por las alianzas o enemistades con el imperialismo, primero británico y más tarde estadounidense.

Todos ellos sostienen de un modo u otro la discriminación de la mujer, de las sexualidades no normativas, la condena del librepensamiento (ateísmo) y la sacralización de la propiedad privada. Algo que también comparten con los otros adalides del patriarcado: judaísmo y cristianismo.

Curiosamente, los cristianos países occidentales han patrocinado a menudo el ascenso de las interpretaciones más bestias del Islam, en detrimento de otras más conciliadoras y respetuosas. ¿Ejemplos? La financiación de un incipiente Hamás por el Mossad israelí, los freedom fighters de la CIA norteamericana o los lazos económicos de la Unión Europea con las petromonarquías de Arabia y Qatar, promotoras del salafismo.

No puede haber muchas dudas de que hay tierra y recursos suficientes para vivir, alimentarse y disfrutar de la vida en paz para todos los pueblos. Sus confesiones religiosas solo han aportado un eterno pretexto para la discriminación, la ignorancia, la sumisión, la pobreza y la muerte.





SANTIAGUETE

JOVIS OMNIA PLENA

POR SERGIO LÓPEZ EXPÓSITO
JAÉN

a divinidad lo llena todo. Es por eso que «Ni Dios ni amo» es una expresión redundante. Proudhon, uno de los primeros y más malinterpretados pensadores libertarios, era muy consciente de esto. Hoy es necesario recuperar y traer de vuelta sus ideas.

Proudhon comienza suponiendo a Dios. No lo niega o afirma como principio, sino que lo ve como una hipótesis, un instrumento dialéctico a utilizar. Él considera que «Dios» no es más que un producto de la intuición colectiva. En primer lugar, el hombre atribuye a todas las cosas una deidad que las controla para dar explicación a aquello que de otro modo no comprendería. Sin embargo, para racionalizar esa adoración, el hombre tiene que despojar a sus dioses de todo aquello que los hace reales, y estos terminan por tener los mismos atributos que la nada (invisibles, intangibles, omnipresentes, incorpóreos...). El hombre termina, a pesar de todo, por descubrir cosas intermedias entre Dios y la naturaleza. Entonces dirá que el Supremo no obra directamente, sino por medio de otros y en virtud de ciertas normas. Pero el hombre es cada vez más decidida

y quiere participar del reino de Dios, creará que él es también espíritu; libre, creador e inmortal. Cuando el hombre se hace parecido a Dios, hace a Dios parecido a sí mismo. El cristianismo llevará esto al extremo; Dios será hombre, nacerá de una mujer y morirá como nosotros, una humillación por la que Dios pasará de creador a redentor. Aún no dirá el humano «Yo soy Dios», pero sí «Dios está conmigo». *Ese Dios que tú adoras, ¡oh hombre!, ese Dios inmortal y santo, eres tú mismo; ese ideal de perfecciones es tu imagen depurada en el espejo ardiente de tu conciencia.*

Con ello, el ateísmo es la segunda etapa del teísmo. Proudhon distingue tres épocas sucesivas en todas las ciencias; religiosa, sofística y científica. La alquimia conforma la etapa religiosa de la química, pero esta última no está completa. Los químicos se burlaban del mito alquimista de la piedra filosofal, pero ahora ninguno puede negar la transmutabilidad de los cuerpos. Las historias de milagros no son, entonces, más que relatos alterados de fenómenos increíbles, y por ello no podemos aceptar que la

SI LA PROPIEDAD ES RELIGIÓN, LA MISERIA ES DE DERECHO DIVINO, EL ROBO ES INSTITUCIÓN DIVINA, LA EXPLOTACIÓN UNA MANIFESTACIÓN DE DIOS, LAS CONDENAS A PRISIÓN SACRIFICIOS HUMANOS... EL ANARQUISMO ES LA NEGACIÓN INCESANTE DE DIOS.

metafísica haya dicho su última palabra sobre la existencia de Dios o la inmortalidad del alma. El género humano está en vísperas de reconocer algo que, aunque no tenga nada de divino, equivaldrá a la antigua noción de la divinidad, y el ateísmo no puede considerarse definitivo hasta que encuentre en el hombre, de forma empírica, aquellas características que originalmente se atribuyeron a un Dios.

La autoridad de toda ciencia se basa en la infalibilidad de los sentidos, porque toda ciencia parte de un principio observado que luego se verifica y complementa por los propios sentidos. De la misma forma, la política parte de la existencia de un Dios, ya que esto significa que la sociedad está gobernada con premeditación e inteligencia. Si bien la sabiduría antigua hacía depender todo de la acción arbitraria de la divinidad y aplicaba el terror de un soberano invisible, la nueva filosofía acepta el yugo de la razón. Si la humanidad no es Dios, continúa a Dios, ya que lo que empezó a hacer por instinto, hoy lo hace reflexivamente. Proudhon, al plantear la hipótesis de Dios, quiere que seas ateo, no a pesar de ella, sino a causa de ella.

La propiedad también es una religión con su propia teología, mitología y símbolos; se aprecia en su carácter místico y progresivo. Es decir, como todo dogma, cuanto más se desarrolla, más cerca está de colapsar: quienes más daño han hecho a la religión han sido los que más se han esforzado en hacerla racional, cubriendo la fe y en el proceso torciendo su sentido, degradándolo y llegando a contradecirlo. Es así como «propietario», inicialmente sinónimo de ladrón, termina por convertirse en lo opuesto, precisamente, del bandido. Si la monarquía (y la democracia) son la religión de la autoridad, la propiedad es la religión de la fuerza, la que Caín usó contra Abel erigiéndose como el primer propietario. Su segunda fase es la servidumbre, la consagración de esta por el dominio, la herencia y la renta. La propiedad se establece sobre el balance entre fuerza bruta y engaño. Si la propiedad es religión, la miseria es de derecho divino, el robo es institución divina, la explotación una manifestación de Dios, las condenas a prisión sacrificios humanos... El anarquismo es la negación incesante de Dios. Él es eterno y omnipotente, no permite el progreso. Solo cuando observamos, reflexionamos, aprendemos, trabajamos, nos hacemos dueños de nosotros mismos y progresamos, somos seres humanos. Es por eso que las ideas del hombre son extrañas a Dios, no cabe ningún pacto con él. Todo lo que en la humanidad viene de Dios es hostil y perjudicial a su desarrollo. No puede sorprendernos que todo el que vive de la religión sea partidario de la propiedad y enemigo de la igualdad. Para someter a Dios solo contamos con nues-

tra razón, pero él es inagotable y nuestra lucha eterna: el único deber del hombre es renegar de Dios.

Hay también mucho de religioso en los reformistas, esos que predicán que podemos *conservar mejor*. También en el comunismo autoritario, que se asienta sobre las más antiguas tradiciones cuando predica la obediencia por miedo a la libertad. Son la religión de la miseria. *El que, para organizar el trabajo, recurre al poder y al capital, miente. Porque la organización del trabajo debe ser la decadencia del capital y el poder.* Los encontronazos en el juego burgués de la política no se tratan más que de guerras santas, del mismo modo que las iglesias disidentes aspiraban a sustituir a la ortodoxa (lo cual no era moco de pavo, había una clientela de ciento cincuenta millones de almas en juego...) Queda demostrado que la religión se presenta bajo muchas formas, pero necesariamente surge la pregunta de qué hacer. Proudhon fue capaz de ponerlo en pocas palabras: ante la pregunta *¿Qué debe el hombre a Dios?* Él respondió **la guerra**.

FUNÁMBULOS

Ana M. Sigüenza

*Ni dios, ni diosa.
Ni amo, ni ama.*

QUIEN ES anarcosindicalista se enfrenta siempre con el hecho de que le justifiquen autoritarismo, ejecutivismo, nepotismo y corrupción en aras a la eficacia.

Todo lo contrario.

Realmente estructuras y círculos corruptos son absolutamente arbitrarios.

Concentran el poder en una oligarquía parásita, que se apropia de lo que es de todas y una peri-oligarquía que aspira a beneficiarse más adelante, esmerándose como bochornoso corifeo. Dicho de forma castiza: patéticos palmeros de los jefes o de las jefas.

Lo vemos en el curro, lo vemos en todos los partidos políticos, en las organizaciones sindicales y, por supuesto, en los movimientos sociales.

Exhiben impudicamente su indignidad, porque aspiran a lo que tú no quieres aspirar. Y aunque no lo pretendas, tu déficit de aspiración egoísta, tu honradez, tu altruismo y tu capacidad representan una amenaza para esta caterva, por eso tratan de acosarte, desprestigiarte, desmoralizarte.

Tu existencia contrasta con su mediocridad, por eso se afanan en controlar y reprimir.

Aunque simulan formar parte del colectivo, prefieren que fracasemos antes de que nuestro proceso se guíe por la ética.

Presumen de una cosa y hacen otra. Acosan a quien no necesita esas mierdas para vivir.

Menospreciar a esta caterva sería un error, pero rendirse también lo sería, pues ese es el objetivo de su acoso: que te retires a la república independiente de tu casa y les dejes el terreno libre.

El lado oscuro crece en la medida en que abandonemos la práctica luminosa y ética del anarquismo.

Pero eso no va a ocurrir porque somos inteligentes, decentes, sabemos cómo hacerlo y tenemos toda la vida por delante.



LARARA

DIOSAS Y AMAS (DE CASAS): EL PRESCINDIBLE ELEMENTO IMPRESCINDIBLE

POR CRISTINA COBO HERVÁS
MÁLAGA



Me volví hacia ella y la agarré del pescuezo. Hice todo lo que pude por matarla. Mi excusa, si estuviera en un tribunal de justicia, sería que actué en defensa propia. Si yo no la hubiera matado a ella, ella me habría matado a mí. Habría arrancado el corazón de mi escritura.»

De esta manera exterminaba Virginia Woolf, en una conferencia pronunciada en

enero de 1931 para la Women Service League, al llamado «ángel del hogar», esa criatura mitológica que empapaba el ideario colectivo de la Gran Bretaña victoriana, un ser nacido de la mano y la mente masculina, y alabado en sus virtudes y obligaciones por poetas y escritores de la época, como Coventry Patmore en su obra «The angel in the house»: «El hombre debe ser complacido; pero el complacerlo a él / es el placer de la mujer; por el abismo / De sus necesidades condolidas / Ella arroja lo mejor de sí misma, se lanza».

Y es que las mujeres tenemos una querencia pertinaz en nacer de manos masculinas. O de costillas, o de cabezas, como en el caso de Atenea, esa casta diosa griega, protectora de guerreros, de campos y simientes, sabia, pero casta y doncella. De hecho, su epíteto «Pártenos», el que da nombre al templo más famoso de la Acrópolis ateniense, significa literalmente «virgen». Y así se mantuvo y se mantendrá en el Olimpo, ignorante (o no) de que una mala traducción de su calificativo del hebreo al grie-

go clásico originó el dogma de la virginidad de María en la teología del cristianismo. (Para más información, recomiendo los artículos de Jose Ramón Tantín Usinas). María, el referente máximo de la población femenina, el ideal de mujer, la que lo dejó todo y fue recompensada por ello con un ascenso laboral como no se ha visto otro en la historia de la humanidad: de amantísima madre, incubadora de palomas y gestadora de trinitades a ser divino mediante un proceso denominado «asunción»: cuerpo y alma directos al cielo. Luego dicen que el ascensor social no funciona.

Pero es que las mujeres nos pasamos la vida rodeadas de referentes divinos que normalmente oscilan entre la exaltación de la domesticidad o la pasión sin control, eso sí, siempre vinculadas al elemento masculino. O sometidas por él. Tan felices que estaban en Atenas por haber conseguido la protección de la diosa, y resulta que, leyendo a San Agustín en su obra «Ciudad de Dios», al parecer el historiador Marco Terencio Varrón detallaba que

OBEDECIMOS. Y AGACHAMOS LA CABEZA Y REZAMOS. Y CRIAMOS, Y PARIMOS, Y CUIDAMOS. CUIDAMOS TANTO, QUE ESE TRABAJO QUE HACEMOS DE MANERA GRATUITA Y ALTRUISTA SUPONDRÍA, SEGÚN LAS ÚLTIMAS INVESTIGACIONES, UN 40% DEL PIB DE NUESTRO PAÍS.

exaltada sexualidad, cuyo amor mataba más que otra cosa, vengativa y amorosa, fértil (eso es muy importante), y reconvertida en la Isis egipcia o la Afrodita griega, según algunos historiadores.

Es que no se salva ninguna confesión aquí. Hasta en el hinduismo, la deidad femenina («Deví»), aparece remarcada como complemento o consorte de una divinidad masculina de su panteón. Y para qué vamos a hablar de las religiones monoteístas: del Yaveh judío al Ahura Mazda del zoroastrismo, estas macro corporaciones apuestan siempre por el líder masculino omnipotente, en una ejemplificación más de que la teoría del Techo de Cristal nos está jodiendo a todas las mujeres, humanas y divinas, desde el principio de los tiempos.

Que no sé yo, pero quizá, si profundizamos un poco, igual concluimos que el diseño de todo esto tiene que ver no sólo con la intencionalidad de las religiones en obligarnos a agachar la cabeza y constituir una masa obrera callada, obediente y temerosa, sino que, en el caso de las mujeres, además conlleva un doble plus de obediencia: a dios, (cualquiera de ellos), y al elemento masculino, que en este caso se concreta en el hombre, el súper ser, porque cada hombre

sin injerencias masculinas. En un artículo de «El Salto», Laura Vicente comparte parte de las transcripciones de las cartas que dos integrantes del mítico colectivo «Mujeres Libres», Concha Liaño y Sara Berenguer, intercambiaron en los años 90, rememorando desde el exilio forzosamente lo que fue la lucha de su vida y nuestro único referente, en muchos casos:

«La verdad Sara es que nosotras éramos quijotes por partida doble: nuestros compañeros luchaban por la liberación del proletariado sin darse, sin querer darse cuenta que nosotras, el género femenino, estábamos como seres humanos en la misma situación de indefensión con respecto al género masculino. Mis peroratas a los grupos de Mujeres Libres que se organizaban estaban inspiradas en esta premisa: nada de enfrentamiento con [el] sexo opuesto. Ayudarlos a comprender la injusticia que se cometía con la mujer... a ellos que luchaban por la emancipación del proletariado».

Y después de eso, más de cuarenta años de la Sección Femenina con una Pilar Primo de Rivera erigida en única diosa y baluarte moral, mientras cardenales y otros cargos con sotana legislaban sobre el largo de nuestras faldas y sobre nuestro útero y posibilidades laborales y personales.

El movimiento feminista aparece como en una revelación para desprogramar a la sociedad de la secta ideológica en la que se han convertido no sólo las religiones, sino las diferentes corrientes políticas y económicas que han lastreado la progresión de la clase trabajadora, y especialmente la de las mujeres. Un movimiento que se contabiliza por olas, y en el que hemos tenido que aprender a ser inclusivas, a contemplar colores, a salirnos de nuestra todopoderosa perspectiva de mujeres blancas europeas y abrazar la lucha de mujeres racializadas, excluidas en el concepto hegemónico de la lucha por la igualdad.

Pero, por supuesto, la caverna reacciona. Y lo hace con inteligencia, como siempre desde hace milenios, dividiéndonos desde dentro, e incluso por dentro. Lo que presumimos hace unos años, coincidiendo con el surgimiento del 15M, que sería un nuevo impulso para nuestra causa, el #metoo, #noestassola, #solosiessi, todos esos puños en alto, se diluyen hoy en cientos de etiquetas excluyentes que nos desapegan de la unión que seguimos necesitando para que nuestras reclamaciones, justas por lo necesarias, no caigan en saco roto.

Y una vez más nos volvimos a las diosas. Sólo que ahora se llaman «coach», porque por supuesto, ninguna queremos que se nos identifique con el tufo a naftalina que desprende cualquier otra confesión, y liberamos nuestro kundalini entre varillas de incienso, tatuándonos citas motivadoras que borren el vacío.

Pero la verdad es que nunca hubo diosas. Tú tampoco lo eres. Eres una mujer, en toda la extensión de la palabra. Confía en eso. Y lucha.

EL #METOO, #NOESTASSOLA, #SOLOSIESSI, TODOS ESOS PUÑOS EN ALTO, SE DILUYEN HOY EN CIENTOS DE ETIQUETAS EXCLUYENTES QUE NOS DESAPEGAN DE LA UNIÓN QUE SEGUIMOS NECESITANDO PARA QUE ESAS RECLAMACIONES, JUSTAS POR LO NECESARIAS, NO CAIGAN EN SACO ROTO

los propios atenienses eligieron por votación a uno de los dos dioses para que diera nombre a su ciudad. Todas las mujeres votaron por Atenea y todos los hombres por Poseidón. Ganó Atenea por un solo voto y Poseidón inundó la región. Para calmar la cólera de Poseidón desde entonces las mujeres dejaron de tener derecho al voto y los hijos no podrían tener nombres derivados del nombre de la madre. Oye, qué suerte. Para ganar el patrocinio de una diosa sólo tuvimos que perder nuestra capacidad de decisión, de palabra, y nuestra transcendencia.

Y es que no hay manera. Rastreando los orígenes de las divinidades femeninas más antiguas, encontramos la obra de Enheduanna, poetisa mesopotámica del sigo XXIII a.n.e., que dedicó parte de su creación literaria al ensalzamiento de la diosa Istar, una especie de comodín divino que aparece referenciada también por la tradición sumeria y fenicia. Y de ella se dice que «... El amor conectaba a la diosa con los históricos reyes mesopotámicos, en un vínculo único que combinaba los roles de madre, esposa y hermana». Diosa madre, de

tiene algo de divino en él, que ya lo decía San Anselmo en sus argumentos ontológicos. A nosotras, en el reparto, nos tocó lo peor, lo de ser putas tentadoras fácilmente manipulables por el demonio. Qué le vamos a hacer.

Así que obedecemos. Y agachamos la cabeza y rezamos. Y criamos, y parimos, y cuidamos. Cuidamos tanto, que ese trabajo que hacemos de manera gratuita y altruista supondría, según las últimas investigaciones, un 40% del PIB de nuestro país. Eso es bastante más que el escaso 5% que aporta, por ejemplo, el sector de la hostelería.

Y sobre todo, dejamos de protestar y, preocupadas por no ser consumidas por las llamas del averno, decidimos ser discretas y no ocupar el espacio público que nos merecemos, como la mitad de la población que somos. Y amamos. Amamos mucho. Tanto, que, como bien decía Kate Millet, el amor se convirtió en el opio de las mujeres, como la religión el de las masas. El amor romántico como segunda barrera de contención para nosotras.

Aprendimos también que, si queríamos espacios de lucha, tendrían que ser sólo nuestros,

«ES MENTIRA», DIJO JUAN ROIG

POR ILLÁN
XIXÓN

El presidente y máximo accionista de Mercadona. Podría estar hablando de aquello de que es el empresario quien crea la riqueza. O de que es el empresario el que arriesga. Se lo dijo, sin embargo, a quienes fueron a recordarle que su empresa puso en peligro mortal a sus trabajadores. Fue el martes de la DANA, cuando pudimos ver las imágenes de un camión de Mercadona repartiendo en medio de las inundaciones y lluvias que sacudieron Valencia y sus alrededores. Podríamos pensar que fue accidental. Un despiste. Un olvido... alguna cosa. Pero el capital no descansa y por si creímos en su buena fe, Mercadona nos dio nuestra ración de mala realidad. Fue el miércoles y en Jerez donde vimos que esta cadena de supermercados seguía repartiendo. He hablado de una persona en concreto. Tal vez sea necesario personalizar. Recordar que, por mucho que lleven corbata en lugar de pasamontañas y la ley en lugar de una navaja, los ladrones siguen siendo de carne y hueso. Detrás de grandes palabras como «el capital», «las multinacionales», «la patronal»... ahí, a buen recaudo, han encontrado su escondrijo y cobijan nuestras riquezas. Un Juan Roig. Un Amancio Ortega. Un amiguete que tiene un bar o una pastelería en la esquina —«aquí somos todos una familia».

Esta minoría de carne y hueso es chupóptera de todo el planeta, de toda la humanidad. Su herramienta: el capitalismo. Una red tejida con esmero y siglos. Su producto es vasto y terrible. Su residuo, infernal. Sus penúltimas víctimas las ha traído una DANA. «Es mentira», querría decir Juan Roig, si se le dijera que él y los de su especie son responsables. Pero el cambio climático es en gran parte producto de la intervención humana. También la catástrofe.

Sueña el capitalismo con que sus límites sean más amplios que los límites de su mundo. De momento, lo está logrando.

El cambio climático es a gran escala la consecuencia de una serie de procesos a escala más reducida. El Levante penin-

sular conoce de cerca uno de estos. Antes de escaquearnos —«¿qué podemos hacer contra un fenómeno natural?»— deberíamos mirar bien. La DANA que afectó al País Valencià tiene sus responsables. La urbanización excesiva, la destrucción de humedales y la alteración de los usos del suelo han sido factores que han roto el ciclo local del agua. La acción humana ha desestabilizado el equilibrio hídrico y climático de los ecosistemas costeros y forestales. Si a esto se le suma la temperatura récord del agua que este verano ha tenido el Mediterráneo, tenemos un cóctel, como vimos, con demasiada graduación. La tentación es hablar de negligencia política o empresarial. La razón invita, por su parte, a pensar que hasta aquí nos han traído a conciencia. Que aun sabiendo a dónde veníamos, el cálculo de beneficios ha salido rentable. En la telaraña del capitalismo, nos atrapan y engullen para su lucro los de siempre, los de antes —con perdón para las arañas.

Prueba de ello es la actuación de las distintas administraciones en todo esto. El gobierno autonómico, responsable directo de la tragedia, ha actuado con negligencia y dejadez. La cabeza de turco es Carlos Mazón, pero no sería de extrañar que tras él se camuflaran unos cuantos. Mientras, en el gobierno estatal, la conveniencia llama a pescar en río revuelto y se frota las manos. La monarquía, por su parte, da señas del relevante papel que desempeña: una ingente comitiva y unas fotos inoportunas. Al menos tuvieron el recato de fingir cercanía y charlar un rato. Eso sí, con ultras a los que sólo les faltó invitar a cervezas. Todo ello, recordemos, tras una situación en la que han muerto más de doscientas personas. Estado y capital son alianza criminal, para lucro de este último.

Leemos que «solo el pueblo salva al pueblo». Este eslogan ha copado medios y redes a raíz de la catástrofe. Tiene tela que cortar. Así que, como dijo Jack el Destripador, vayamos por partes. Cierto es que la palabra «pueblo» suena más que sospechosa. Cierto es también que ahí está el intento de la derecha y la ultraderecha por apropiarse —nada nuevo— de la lucha contra las instituciones y en favor del «pueblo». Como cierto es que jamás señoritos ni curas tuvieron nada que ver con esa cosa llamada «pueblo». Ahí está que cuando la gente intenta reabastecerse, el relato que propagan es el de los saqueos y la violencia. Apelan a las autoridades que poco antes rechazaron. Llamen a la policía, al

MANOLITO RASTAMÁN



ES NECESARIO RECORDAR
QUE, POR MUCHO QUE
LLEVEN CORBATA EN
LUGAR DE PASAMONTAÑAS
Y LA LEY EN LUGAR DE UNA
NAVAJA, LOS LADRONES
SIGUEN SIENDO DE CARNE
Y HUESO.

DETRÁS DE «EL CAPITAL»,
«LAS MULTINACIONALES»,
«LA PATRONAL»... AHÍ, A
BUEN RECAUDO, HAN
ENCONTRADO SU
ESCONDRIJO Y COBIJAN
NUESTRAS RIQUEZAS

ejército. Estos acuden. ¿Para limpiar en el barro? No. Como siempre, para proteger a los ladrones de buen vestir.

«Solo el pueblo salva al pueblo»: la socialdemocracia empieza a hiperventilar. Se hace caquita. Se rila. Le suena a ataque a sus instituciones. A la sanidad y educación públicas. ¡A la democracia! Los socialdemócratas no temblaron de tal manera cuando eran sus partidos los que desmantelaban estos servicios. Les quiere fallar, además, la memoria: no recuerdan que estos son una apropiación por parte del Estado de las mutuas y cajas de resistencia obreras. Pero ahí está el quid: si quisieran recordar, se encontrarían con que no sabrán dónde ni cuándo dejaron a la clase obrera.

En fin, podemos llenarnos la boca de palabras. Abrirnos en parábolas. Anunciar nuestras buenas intenciones, nuestra buena nueva. «Es mentira», podrían decir Juan Roig o cualquiera a la menor señal de flaqueza. Pero la clase obrera no habla: actúa. Ante el silencio del capital y la connivencia de sus instituciones, demuestra que es ella quien mueve el mundo. Sin líderes (innecesarios) y sin gobiernos (inútiles), la clase obrera hace emerger su inteligencia colectiva, su sabiduría de abajo, su solidaridad. Se basta a sí misma, el resto le sobra. Es ella quien sufre las consecuencias de toda catástrofe. Es ella la que hereda las ruinas. Pero es ella quien construye. Detrás de tanta cháchara, lo que se esconde es que más que de pueblos, patrias y pamplinas, cabría hablar de unión, acción y autogestión. «Es mentira», querría decir Juan Roig. Pero somos la clase obrera y nos organizamos.

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

Ateo sin complejos

COMO ATEO sin complejos, charlando sobre la barbaridad de la Semana Santa, solté en la taberna lo de «ni dios ni Amo». Y un tanto cabreado, un feligrés me preguntó... que por qué odio a Dios... A lo que le respondí que odiar a Dios sería como odiar al Conde Drácula, o a Caperucita. ¿No os parece? Y para quienes duden, pasa lo mismo. Si piensas que Dios podría existir, ya que no hay pruebas en contra... Oye, igual existe el Hombre Lobo. O el Ratoncito Pérez.

En fin, que lo de la religión, es como si te contratan en un colmao, y quedas con tu jefe en trabajar para él como una mula, y que te pague después de muerto.

¿Y cómo sería ese Dios? Los cristianos se han currado un huevo el describirle: es un señor con barbas, de mediana edad, canoso, encamisón, soltero, con un hijo, una mascota, con residencia en las nubes. Es creador, omnisciente, poderoso, perfecto, eterno, omnipotente, necesario, activo, justiciero e inmutable. Yo añadiría, que está furioso.

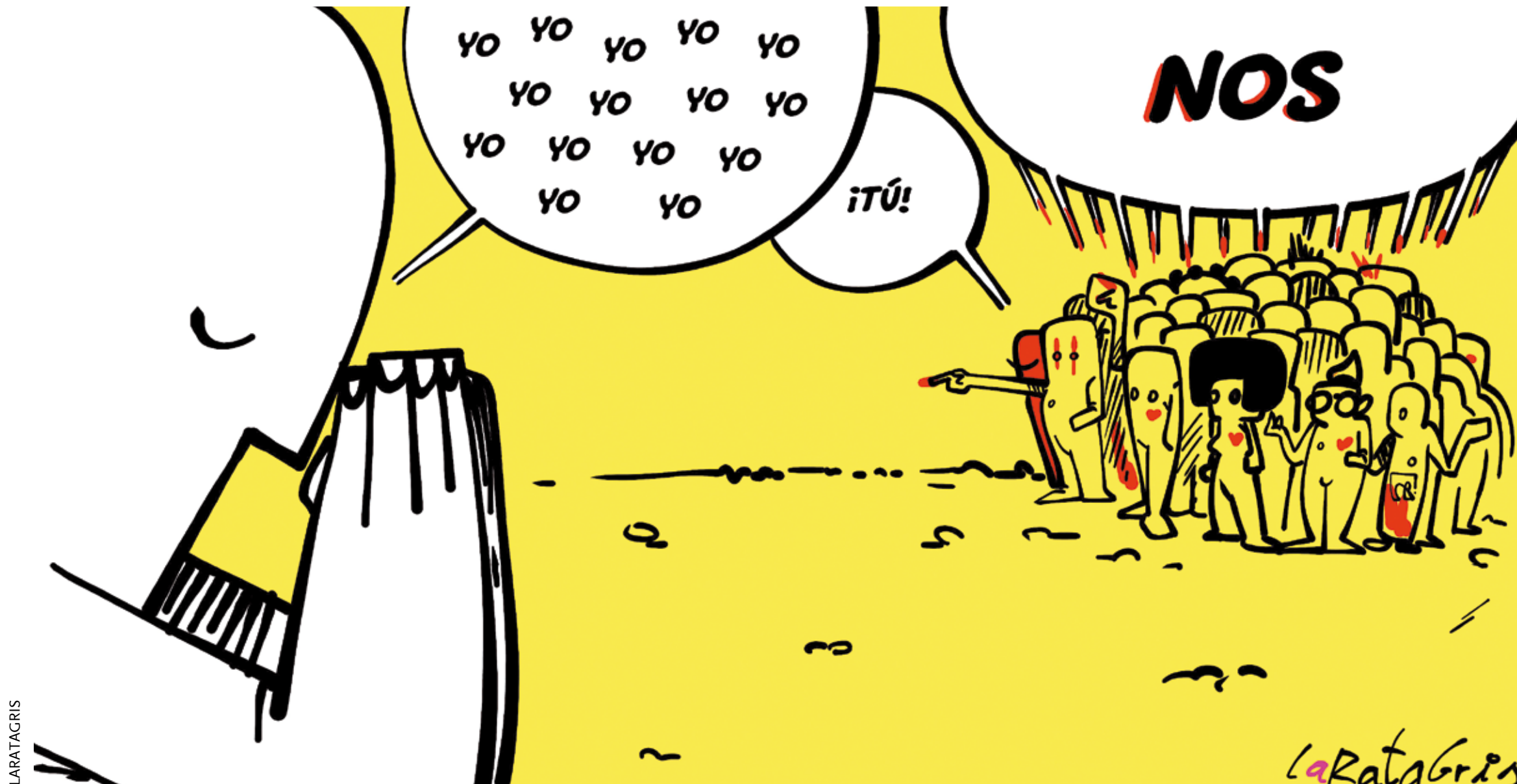
Hoy, con los libros de autoayuda, un Dios moderno sería de género fluido, con autostima, asertivo, empático, democrático, empoderado, orgánico, inmanente, resiliente, procrastinador, y transparente, que no es lo mismo que invisible. En resumen: un montón de cosas rarísimas.

Con la segunda parte del, «ni Dios, ni Amo»... El Amo es un ser que dificulta, seduce, indica, incita, desvía, imposibilita, exige, limita... Manda. Es una criatura material, mortal, sometida a la física. Muy molesta. Y por lo tanto deberíamos —resumidamente— destruirla. ¿Por qué?

El Amo posee Poder. El Poder hace que la gente se pudra y se eche a perder. Los poderosos tienden a pensar que los demás no son importantes, que son sustituibles, que sus vidas no importan, ya que el Amo tiene un Plan, y ese Plan justifica lo que es correcto (lo que hace el Amo) o incorrecto (lo que hacen los demás).

De existir Dios, sería el Amo Supremo por antonomasia, y —en consecuencia— le daría exactamente igual lo que nos pasara, si enfermamos, si sufrimos o si el planeta estalla...

O sea. Caramba. Se me ocurre: ante la total indiferencia del Universo... ¿Será cierto que Dios, jefazo indiscutible, imperturbable, apático, impasible, frío, inmóvil, desprecupado y podrido..., existe?



DE DIOSSES Y AMOS

**POR VÍCTOR QUINCE NOSTI
XIXÓN**

l canto de nuestra máxima, esa doble negación tan hermosa, me encoge el corazón, pero veo entre, y no ante, vuestras filas la tenue inminencia a tornarnos en aquello contra lo que clamamos.

Cada nuevo día es un nuevo golpe en ciernes de nuestros dioses y amos. Las opresiones a las que nos enfrentamos han evolucionado silbando el ritmo de su regenerada marcha, pues no había otro sonido que la contestara ni unas tijeras del silencio. Ahora, si bien pudiéramos retrotraernos un instante, no servirían para nada usar los análisis de antaño y hasta un artículo de Kropotkin puede ser tratado de poesía ante nuestro anónimo paradigma, que salva toda justa distancia para ser en sí insolito. Veamos en esta melancólica hora, ante nuestras mismas miradas, cómo son creadas las más sofisticadas tecnologías del poder. Relaciones de control, antes hilos tirados por titiriteros, ahora se basan en la formación de au-

tómatas que, lejos de autogobernarse (como pretender quieren) se autocontrolan.

Hemos creído, como fieles iconoclastas, que con el declive de las instituciones de la represión hallaríamos la emancipación. En la máxima locura que solo la presente situación nos puede prometer, se han tomado de la mano la persona y el mito. Hemos de encontrarnos, pues, con una religión que desconoce cada frontera con la que se encuentra. Lejos de ser más débil en la separación y la distancia, se apodera de todo lo que pueda abarcar y trata de abarcarlo todo. Y la tiranía no nos enraíza bajo sus yugos ya, en este desarraigo nos tornamos en las raíces que la forman y en las que se hunden sus pantanosas garras. Presentemos a nuestro ídolo reforjado, ¡Salve nueva reina que llamamos Salud! Y por ella daremos en sacrificio lo más recóndito de la vida sin encontrar la sutil ironía que esto nos brinda.

La sustancia no es nueva, pues alguien le había dado nombre hace ya muchas primaveras. Desde los bigotes de Friedrich Nietzsche se habían disparado las alarmas sobre esta, pero con una muy lejana perspectiva a la realidad que acontece. Para este, se daría que las últimas personas («hombres» decía él), a los márgenes de una sociedad ya «emancipada», enaltecerían la pureza sensorial, en una suerte de hedónico nihilismo, heredada de la mentalidad religiosa sin religiones. Allá donde nada justifica la vida desde fuera, siendo para algunos una cuestión de necesidad, solo queda exprimir la vida propia. Para nuestra desgracia, vemos cumplir el segundo acto sin consumarse el paso previo. Los ecos de una fiebre individualista hacen retumbar la tierra entera, la esquizofrenia racional con el cuerpo de cualquier idealismo, nos muestra el color del crisol de nuestra era al fusionarse con un «sálvese quien pueda» del utilitarismo en frenesí. Bien no tenemos esa transvaloración de los valores, valga la redundancia, que explicaba el filósofo, sino una inversión de la opresión: antes las buenas gentes que adoraban colectivamente por coacción, o necesidad de su opio espiritual, a falsos dioses y ahora nuestros villanos congé-

LOS ECOS DE UNA FIEBRE INDIVIDUALISTA HACEN
RETUMBAR LA TIERRA ENTERA, LA ESQUIZOFRENIA
RACIONAL CON EL CUERPO DE CUALQUIER IDEALISMO,
NOS MUESTRA EL COLOR DEL CRISOL DE NUESTRA ERA
AL FUSIONARSE CON UN «SÁLVESE QUIEN PUEDA»
DEL UTILITARISMO EN FRENESÍ.

neres que niegan otra autoridad o ídolo que la imagen propia. Irónicamente estos rezan al Dios-Amo más tenaz y soez que conocemos, el Capital, sin saberlo (o reconocerlo).

Para la vida de los desgraciados personajes que miran al universo con un velo en los ojos, quitárselo supondría un dolor catatónico, un no muy suave golpe de remo en las narices. No es del agrado de quien escribe recordar a este autor, pero pensemos en el mito de la caverna de Platón que ciertamente provee una gráfica descripción de lo dicho. Aún si tenemos claros ciertos conceptos sobre el sistema que nos gobierna, no hemos de permitírnoslo perder la sagacidad. Si no creemos en una ciudad al final de los tiempos, tampoco cabría pensar que podemos ser libres de crecer o avanzar, quienes somos sus supuestos ciudadanos. Tenemos para con cada cual una pelea interna, su propia íntima revolución, la rebeldía por rebeldía misma. La guerra a los dioses y amos pasa por nuestros adentros para después aunar las luchas en una batalla conjunta.

En relación con los conceptos mencionados en los últimos párrafos, nos acercamos a las consecuencias. Si hacemos un puentecito con piedras que son: la difuminación de los ídolos, el mayor requerimiento de una puja consigo mismo y el todavía persistente combate con lo de fuera, nos lleva hasta los habitantes del otro lado del río (los no contrarios, sino paralelos), quienes perdieron, si es que acaso dijéramos que la tuvieron, la perspectiva de dicha lucha. En la cómoda reforma, que es aceptar el edificio de la opresión y solo barrer su polvo, se abandona el trasfondo causante en pos de la casuística particular. Para todos los proclamados sindicatos de clase que batallan en la mera legalidad, que devuelven mucho menos de lo que se haya podido usurpar, solo hacen que la explotación sea un dolor en sostenido (claro que, si es usted, mi afable lector o lectora, perteneciente a la legalidad mencionada, sepa que es una forma de hablar y no una declaración de mayor calada). La burocracia en la lucha obrera es su condena, un hacer de funcionarios en el propio

presidio. Aquí los reos cómplices gozan de privilegios sobre los demás a cambio de ensanchar los muros que les delimitan. Sería una estancia más agradable con la que, en ciertas ocasiones, nos tendríamos que confirmar. No obstante, cabe pararse a pensar en lo que implica. Nunca saldrás, camarada de ropas naranjas, de entre las rejas haciendo mayor o más confortable

tu celda. Y en esta tesitura vemos a los mayores sindicatos, que, siguiendo en clave carcelaria, han perdido el tono rojo que provoca la vergüenza a nuestra tez y residen, pues, en la cromática amarilla, amarillista decimos incluso. Sumando la connivencia de unos y la negligencia de otros, gastan lágrimas, sudor y sangre de la clase obrera para hacer la nada. Bueno, o quizás no, estaríamos mintiendo y eso no nos está nada bien. El no hacer significa en este caso permanecer, perpetuar su estado. Muy conveniente, por cierto, para el día que los trabajadores no tengan pan y el ruido de sus cadenas resuene demasiado. La patronal se preguntará qué hacer y dirán: «Ante el hambre del pueblo, gambas a los buenos sindicatos», porque estos no serán más que sus fieles perros. Mientras la situación sea esta, con los niños grandes más en contra que a favor de la causa que pudiéramos llamar común para las bases, nos depararán muy oscuros vientos. Y tampoco es una opción, una demasiado viable, que si no nos dejan jugar rompamos la baraja...

Pero el motivo de estas palabras aquí impresas no es la del caer en el desánimo. Y es que solo tomando de la mano la lucidez podemos afrontar a los desafíos que nos esperan. De otra forma solo obtendríamos la caricia de los romanticismos, el no-camino de las utopías, una frívola partida de ajedrez con el diablo... Hagamos acopio de fuerzas, amigas y amigos, y sigamos por el sendero que nos es propio. Somos el todo de uno a uno, somos el mutuo apoyo y la solidaridad, somos el federalismo... Por ello debemos, codo con codo, luchar con y por nuestra independencia. No cabe la comodidad de los controles e interferencias desde arriba impuestas allá donde se presume el cometido desde abajo por los de abajo. Digamos «no» como un acto de libertad, «no» ante formas de emancipación que impliquen la subyugación del resto. No somos amos de nadie, ni de la persona propia. Una propiedad es quien es dueño de sí. No abracemos otras maneras por otras más efectivas si ello implica cambiar de objetivo. La anarquía sola es ya medio y fin, a ella nos consagramos.

Y ahora hemos aquí, los más lúcidos Buendía vemos la habitación con una hermosura desnuda, mientras, los otros realmente solo saben del polvo en un cuartito abandonado al abandono. Mas no nos alarmemos, es virtud ver donde no se quiere mirar y hemos visto que no nos dan miedo las ruinas que, sabemos ya, vendrán.

GAZA RESISTE, PESE A TODO

POR A. SÁNCHEZ
CIUDAD REAL

De todas las hipocresías del capitalismo, la guerra es la más difícil de camuflar. Sin embargo, el sistema se basa en no dejar nunca de producir para nunca dejar de vender, y para eso hacen falta muchas materias primas que hay que expoliar a otros países. Lo normal es meterlos en el sistema, como pasa con el Estado Español, haciendo al país y sus gobernantes totalmente dependientes, a las órdenes de las leyes de la economía. Cuando no nos interesa integrarlo, no todo el mundo puede ser expoliador, lo más fácil es colocar un gobierno títere. Pero no todo el mundo se deja comprar, así que a algunos hay que convencerles por las malas. «Regiones inestables» las llamamos. Nos encantan los eufemismo

Y luego está la venta de armas, negocio extremadamente lucrativo que no existiría si no existieran las guerras. Y también está lo lucrativo que es reconstruir un país; y todavía más allá está el prestigio. Si todos los países pobres se uniesen, los ricos lo pasarían mal, así que de vez en cuando hay que enseñarles quién es el jefe. Por una u otra razón, la guerra es inherente al capitalismo. Con estos mimbres, tras la segunda guerra mundial y sustentado en una recién creada ONU, Occidente concibe la idea feliz de conceder al pueblo judío su sueño sionista de un país en su tierra santa. De un plumazo nos quitamos el marrón del mandato británico de Palestina y las olas de refugiados judíos tras el holocausto. No hizo falta contar con la opinión de los habitantes de la zona. Desde nuestro púlpito de supremacía supuestamente democrática siempre hemos sabido lo que necesitan. Todavía más si se trata de una de esas “regiones inestables”. ¿Qué podría salir mal?

Mientras tanto, otra guerra silenciosa se desarrolla sin salir en las noticias. Esa guerra que todos conocemos y vivimos, la de los que tenemos que madrugar para ir a un trabajo. Israel es un país muy rico, que cada vez basa más su economía en la tecnología. Es el país, junto a Corea del Sur, que más porcentaje del PIB dedica a investigación, desarrollo e innovación, y concentra el mayor número de empresas tecnológicas después de Silicon Valley. Pero a esos trabajadores tan especializados hay que darles de comer, lavarles la ropa... Alguien tiene que recoger las cosechas. No hay sorpresas, la época de los kibutz ya pasó, los palestinos han recogido las cosechas a los israelíes todos estos años, al terrateniente como siempre. Ahora ya no las recogen y, si trabajar es malo para la salud, no trabajar te mata de hambre.

DESPUÉS DE MÁS DE SETENTA Y CINCO AÑOS, ISRAEL ES DUEÑO DE TODA LA REGIÓN EXCEPTO CISJORDANIA Y LA FRANJA DE GAZA, ADEMÁS DE EXTENDER SU INFLUENCIA MILITAR EN PAÍSES VECINOS, COMO LÍBANO, LOS ALTOS DEL GOLAN Y OTRAS ZONAS AL SUR DE SIRIA.

Mientras el chiringuito ha funcionado, a Israel no le ha importado vivir en esa calma tensa que se rompe de vez en cuando con un atentado, una guerra rápida, unos rehenes... Escaso coste social y reafirmamos el odio hacia el pueblo palestino y árabe en general. Y a la vez colonizo una zona por aquí, compro unas tierras por allá y canalizo unas aguas por acullá. Aunque ahora un chino ha montado su chiringuito enfrente. No ha dejado de venir gente, pero como buen mafioso que soy, debo tomar medidas...

El gran don, Don Trump, opta por la táctica de la presión. Está apretando bien las clavijas a todo el mundo, hasta a sus aliados europeos. Hay que comentarle el problemón que tenemos con estos molestos países árabes. Efectivamente, en 2020 el Don piensa un plan para la paz en la zona. Resumiendo mucho, Palestina obtiene una relativa autonomía siempre bajo la supervisión de Israel, que se queda con el agua y con las tierras más fértiles en Cisjordania, el Don inyecta miles de millones de dólares y Palestina entra en el Fondo Monetario Inter-



REBECA LÍBERA

nacional. Al redil. La autoridad palestina no acepta. Poco tiempo después, se encuentran grandes cantidades de gas natural en la costa de Gaza. Después de cuatro años de retiro, ahora el Don vuelve con fuerzas renovadas. Ha prometido a su pueblo que va a demostrarles que son los putos amos. Mucha testosterona para que no se note que, como su amigo Elon Musk, sólo es humo. Hace lo mismo que lleva haciendo EE. UU. desde hace 35 años, desde que son los únicos dueños del mundo, pero sin tratar de camuflarlo. Porque todos los días hay que quemar un poco de rastrojo para que no falte humo. Lo que hacen los fachas. Con la particularidad de que estos son fachas sin pretenderlo, es su forma de ser. Netanyahu no, Netanyahu es facha facha, si por él fuera los exterminaría a todos. Demasiados años de odio, bien engordado por el aparato estatal, lo que les pasaba a los vascos

fuera de Euskadi en los años de ETA, pero todavía más bestia. Netanyahu es un guardia civil en el caso Almería. Además, tiene el apoyo de su pueblo, altamente militarizado, ya que ha movilizado más reservistas que en cualquier guerra anterior. La mayoría están a favor de un genocidio y él actúa en consecuencia. Así que toca sacar pecho y ya de paso desviar la atención. Lo mejor es atacar a diestro y siniestro antes de que nos sorprendan, no es la primera vez que Israel ataca preventivamente. El sur de Siria ya está siendo ocupado y en el norte hay amigos kurdos. Turquía tiene su propia lucha para quedarse su parte y, aunque andan díscolos, no se atreverían a contrariar al Don atacando a Israel. Al Líbano amenazamos con invadirlo aunque sabemos que no es posible, sin embargo, hay que darle un toque a Herbolá. Al final todo se queda en el ya manido intercambio de misiles y unas

pocas bajas humanas. Egipto y Jordania son amigos del Don, así que intocables- Irán ya es otra historia. Atacar Irán obliga al Don a tomar partido. Y menos mal, porque la cúpula de acero estaba a punto de petar, malo para el prestigio. No le sentó bien, pero con su habilidad de abusón para poner en orden el patio, todo se solucionó con un bombardeo a unas instalaciones nucleares iraníes previamente desalojadas y la correspondiente represalia a unas instalaciones militares estadounidenses también previamente desalojadas. Típica pelea a empujones, sacando mucho pecho y que al final decepciona a la multitud reunida alrededor. El abusón parece que se lleva mal con sus enemigos, aunque habla con ellos con más respeto que a sus amigos. No le interesa una pelea directa. Podría perder. Otra vez el prestigio. Y así llegamos a la actualidad, con miles de personas muriendo de desnutrición y deshidratación, asesinadas a tiros mientras recogen comida, bombardeadas y condenadas a la desolación. Podríamos decir que las personas que habitan Gaza son héroes, pero sólo son eso, personas. Son todo eso, personas que no tienen otro lugar donde ir, personas que se les permita alimentarse, tener un techo, tener una vida... Lo que pasó en Madrid en el 36. Pero resistió gracias a la solidaridad del pueblo. Claro que resistió, no quedaba otra. ¿Qué hubieras hecho tú? ¿Te has planteado qué harías tú si el país vecino empezase a bombardear sistemáticamente tu ciudad? Afortunadamente, no son todopoderosos. Tienen un pueblo detrás suficientemente educado como para ver una aberración en el hecho de masacrar a todo un pueblo. Ya no cuela todo como ocurría antes. Empezaron diciendo que los secuestros de Hamas fueron en un concierto por la paz y pronto tuvieron que recular porque todo el mundo estaba viendo las grabaciones de una rave en redes sociales. Omitieron que además de los rehenes del concierto, la operación supuso la captura de varios generales israelíes. También nos hemos enterado. Parece que tienen verdaderas razones para quejarse de lo malos que son los nuevos medios de comunicación y tratar de imponer su verdad. Ya no pueden, ahí tenemos una buena baza. El siguiente paso sólo es darnos cuenta de que no vale con intentar hacer boicot a Israel, no se puede hacer boicot a ningún país actualmente, en el capitalismo es imposible trazar de dónde viene lo que consumimos. Tampoco podemos quedarnos en debatir si lo que está pasando es legítima defensa o un genocidio, aunque se queda uno a gusto cuando al menos nos hemos salido con la nuestra a la hora de elegir el eufemismo. La solución pasa por buscar otra forma de organizarnos más allá de las injusticias del capitalismo. La pregunta que llevas haciéndote mucho tiempo, ¿qué puedo hacer yo?, tiene una única respuesta y es sencilla, tú ya la sabes: organízate y lucha.

¡ ABAJO EL COLEGIO !

POR DAVID GRAINDORGE
MADRID

El colegio, la escuela, ese manantial de sabiduría. Un lugar donde instruir al *ciudadano de bien*. Obediencia, competitividad, castigo, uniformidad, horarios, productividad.

No descubrimos nada nuevo si declaramos a la escuela como la antesala del trabajo. Todas aquellas virtudes requeridas para ser buena empleada son inoculadas desde nuestra edad temprana, por una parte por la familia, otra vaca sagrada, y por otra por todo un sistema escolar que te retiene al menos hasta los dieciséis años y que durante todo ese tiempo te exigirá obedecer, cumplir con las tareas encomendadas por la autoridad, competir con la compañera de al lado, estar sentada en una silla, mantener silencio, jugar cuando toca, y por supuesto, no resistir, mucho menos organizarte, si lo haces serás señalada y castigada.

«No quiero ir al colegio» ¿Cuántas veces hemos oído esta frase? ¿Cuántas veces la hemos dicho?

Les niños saben, sabíamos, queríamos disponer de nuestro tiempo, principalmente para hacer aquello que se hace siendo niños, jugar, explorar, curiosar, mirar, escuchar, aprender. Sin embargo, había que vestirse e ir a la escuela. Cinco días a la semana, entre unas siete y diez horas diarias, de forma obligatoria. Si no van a la escuela, tendrán problemas con la policía de lo social, profesionales del Trabajo Social.

Algunas de las que escribimos el artículo hemos sido testigos de la retirada de Rentas Mínimas de Inserción debido a la no escolarización de los niños de la familia. No hay colegio, no comes.

«No quiero ir a trabajar» ¿Cuántas veces hemos oído esta frase? ¿Cuántas veces la hemos dicho?

¿Ven el paralelismo? Hay quien todavía cree que el trabajo se elige, que puedes decidir no hacerlo. Sin embargo, sabemos que ese discurso solo pertenece a una élite privilegiada, prueben a no tener salario, a no pagar por la comida, a no pagar la vivienda, a venir de otro país y no trabajar, verán como la policía, de lo social y de lo penal, acudirán tarde o temprano.

Lo decíamos, la escuela es la antesala del trabajo.

Entremos al aula. Una treintena de personas obligadas a estar en un mismo espacio durante días y horas, recibiendo

contenidos que ni siquiera han elegido, contenidos impuestos por planes de educación que pretenden la buena empleabilidad de sus alumnos.

Esos contenidos son evaluados, es decir, debes introducirlos en tu cabeza, porque alguien dice que es bueno para ti, y debes enfrentarte a un sistema de valoración, que por supuesto también es impuesto, que dictaminará tu conocimiento en la materia.

Una ciudadana de bien saldrá de la escuela hablando inglés, sabiendo hacer integrales y análisis sintácticos, no interrumpirá a su profesora, llegará puntual, irá siempre a clase, a poder ser aseada y bien vestida. Luego llegará a casa y hará esas horas extra a la que llaman deberes, no vaya a ser que con el tiempo que le resta se ponga a pensar.

Las familias por supuesto entra en la rueda, no quiere que sus hijos engrosen

las filas de eso que llaman «fracaso escolar» en el sistema escolar, así que por un lado, invadidas por el espíritu de la época y por otro, con miedo de ser juzgadas y mal valoradas por el dispositivo socioeducativo, presionan a los niños, les exigen estudio, hacer bien los deberes y por supuesto, hacer caso al profesorado.

«Pórtate bien, te sentirás bien» luce a día de hoy un cartel en un colegio público de un barrio de Madrid.

Portarse bien es obedecer. Ni más ni menos, es «hacer caso», es respetar la figura de autoridad, en este caso la persona adulta. En otras es el jefe, el marido, la madre, el padre, la doctora, la jueza, el policía, el trabajador social, un sinfín de autoridades.

Si creen que exageramos, acérquense al colegio más cercano y pregunten a los niños que «no hacen caso», pregunten por las consecuencias, pregunten

a sus sobrines, a sus vecinos, a sus hijos, si se atreven.

Las niñas, niños, niñas que no se adaptan al modelo escolar, o se les patologiza, llegando en ocasiones a medicar, o se les etiqueta como personas disruptivas, calificándolas negativamente, regañándolas, castigándolas, expulsándolas del aula, o incluso del centro escolar por varios días, eso sí, teniendo que acudir a programas llevados por oenegés y empresas de lo social, no vaya a ser que se queden en casa y descubran que la ausencia es mejor que la asistencia.

En los años veinte del siglo pasado, un grupo de jóvenes libertarios holandeses llamados De Moker (El Mazo), explican en su revista como «los niños se acostumbran tanto a recibir órdenes que dejan de ver la humillación que esto supone» y lanzaban una proclama incitadora: «hay que quemar los colegios».

En los años treinta, el psicoanalista húngaro Sándor Ferenczi, explicaba cómo los niños ven sometida su voluntad y deben adivinar y seguir los deseos de la persona adulta, sometiéndose íntegramente a las expectativas de las personas adultas.

El dispositivo Escuelaha sido cuestionado desde hace mucho tiempo, sin embargo, al igual que el trabajo fue santificado tanto por el capitalismo como por el socialismo, dejan-

PORTARSE BIEN ES OBEDECER. NI MÁS NI MENOS, ES «HACER CASO», ES RESPETAR LA FIGURA DE AUTORIDAD, EN ESTE CASO LA PERSONA ADULTA. EN OTRAS ES EL JEFE, EL MARIDO, LA MADRE, EL PADRE, LA DOCTORA, LA JUEZA, EL POLICÍA, EL TRABAJADOR SOCIAL, UN SINFÍN DE AUTORIDADES.

do un estrecho margen para el abolicionismo del trabajo, la escuela fue beatificada. Hay quienes sostienen que esta puede ser modificada desde dentro, que puede ser el martillo que haga tambalear al sistema, «Los Niños son el Futuro» aclaman. Si entendemos que en la esencia del Estado está el pretender permanecer y garantizar su permanencia, y que el sistema capitalista establece unos valores y deseos impregnados en la propia sociedad, entenderemos que la escuela, en tanto que dispositivo del Estado y espacio de socialización, no puede ser liberadora.

Sin embargo, la escuela no solo tiene una función de fábrica de ciudadanos. También tiene un uso de depósito, para liberar a los progenitores y así puedan ir a su puesto de trabajo.

En el mundo de la familia nuclear, los hijos son posesión de la familia, y por lo tanto esta es la única responsable, legal y moralmente, de su cuidado. Pero nunca deberá descuidar el trabajo, que es lo que nutre a esa familia nuclear. De ahí la famosa división de cuidados, que tan bien explica Silvia Federici sobre la que sustenta el capitalismo: hombres trabajen, mujeres críen.

El caso es que o para que las mujeres llevase a cabo otras tareas de cuidado exigidas además de la crianza directa, o en esta etapa presente, donde además se suma la explotación laboral, a los niños hay que dejarlos en algún lugar. Ese depositario es la escuela.

De ahí la necesidad de prolongarla, de añadir programas extraescolares antes y después de la jornada escolar, o la aparición de proyectos sociales de oenegés que facilitan la conciliación para que quienes trabajen y además tengan hijos, puedan hacerlo sin merma para el empresario.

Habrán quien piense tras leer hasta aquí, que no hemos hablado de la función de enseñanza que tiene la escuela, eso de que gracias a la escuela no somos analfabetas. La evangelización se justificó bajo los mismos términos.

El aprendizaje no requiere de la escuela. Es la escuela la que necesita la enseñanza como excusa. Convendría distinguir aprendizaje de instrucción, como explicaba Ivan Illich en La Sociedad Desescolarizada.

Quién necesita de la escuela es el Estado, necesita un cuerpo doctrinal que dictamine los saberes, las conductas, aquello que llama Cultura, que en nuestra sociedad son las expresiones artísticas y sociales de la burguesía. Sin embargo, los manejos de utensilios, la cocina, el cultivo, las danzas, los cantos, los juegos, los relatos o la organización política no requieren de escuelas.

Una niña que no fuese a la escuela aprendería, igual que aprendemos a hablar o a caminar sin la escuela, igual que podríamos aprender a escribir y leer sin tener que pasar ocho horas diarias sentadas en una silla bajo un fluorescente y temiendo no cumplir la expectativa.

Quizás esa niña podría jugar, el juego es una de las maneras que tienen las especies mamíferas de interactuar con su medio para aprender de él.

Quizás no aprenderíamos un montón de contenidos que se repiten, un año tras otro, dictados por un ministerio. Y quizás es verdad, habría temas que seguramente no aprenderíamos, pero es que el precio por aprenderlos es tan elevado que bien nos vale ser más libres y menos educadas.

CRIS MENCIA



IA. Una introducción (1)

POR RAFAEL GROSSI CALLEJA
VALLADOLID

En este año 2014 celebramos y conmemoramos el 200 aniversario del nacimiento de Mijail Alexandrovich Bakunin. Y no podía ser menos que el órgano de la Confederación Nacional del Trabajo hiciera un ejercicio de memoria de lo que significó la figura del anarquista ruso nacido en Premujino el 30 de mayo de 1814. La Inteligencia Artificial (IA) ha pasado de ser un concepto futurista a convertirse en una fuerza omnipresente que ha revolucionado diversos ámbitos con sus capacidades transformadoras. Está modificando no solo el entorno económico, productivo y social, sino que también impacta significativamente en nuestra forma de concebir la vida y nuestras relaciones con el entorno. Lo más sorprendente es la rapidez de su implantación, a pesar de encontrarse aún en una fase inicial de desarrollo. Lo más grave es su lado «oscuro», que impide conocer a fondo las características y fundamentos de esta tecnología, evitando así una sensibilización crítica a nivel social e individual.

LO CRUCIAL ES TOMAR CONCIENCIA

Nos encontramos en la cuarta Revolución Industrial, y algunos ya hablan de una quinta, por lo que es necesario analizar el impacto social de las nuevas tecnologías en diferentes aspectos como el económico, industrial y laboral, así como las consideraciones éticas de su uso. Por ello, es crucial que las organizaciones anarquistas tomen conciencia y ofrezcan una comprensión sistemática sobre las tecnologías emergentes y su aplicación, especialmente en lo que respecta a las aplicaciones de la IA que están afectando nuestra existencia como seres humanos.

¿Por qué debemos los anarquistas responder en estos momentos? Los sistemas de IA son expresiones de poder que surgen de las fuerzas económicas y políticas para intervenir en el mundo de forma que beneficien principalmente a los estados y corporaciones tecnológicas, que las desarrollan para aumentar los beneficios y centralizar el control.

Es necesario que los anarquistas nos comprometamos en un activismo crítico que permita contrarrestar las amenazas que presenta la IA y tomar conciencia de cómo

contribuye a la desigualdad, la desinformación, los daños medioambientales, la discriminación, la creación de nuevas jerarquías y desigualdades, y el refuerzo del Estado y sus estructuras. Este activismo sería inútil si no va acompañado de una formación teórica sobre la IA, de aprendizaje y debate, destacando la importancia de la naturaleza colectiva y la educación activista.

A pesar del lado oscuro de la IA, también existe un lado luminoso y esperanzador. Bien entendida y dirigida, la IA ofrece una serie de posibilidades que podrían permitir erradicar la pobreza, recuperar el medio ambiente, mejorar la sanidad, y crear un mundo más solidario, libre, justo y con individuos más felices.

Diariamente, tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales, surgen reportajes, artículos y comentarios sobre la IA, realizados muchas veces por personas con escasos conocimientos, lo que provoca confusión y crea relatos que ocultan a la opinión pública las características fundamentales de las aplicaciones de la IA, impidiendo el debate y la crítica necesarios.

Toda tecnología emergente emplea un vocabulario particular que puede ser difícil de entender para los no especialistas. Por ello, vamos a tratar de ofrecer una descripción sucinta de la IA y de sus desarrollos, sin formalismos matemáticos, de la manera más didáctica posible, presentando los conceptos y aplicaciones de forma conceptual para que todo el mundo pueda comprender.

¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL?

Existen múltiples definiciones de Inteligencia Artificial (IA). Cuando hablamos de 'Artificial', nos referimos a algo que no se ha for-

pensar, razonar, aprender, resolver problemas, comunicarse y adaptarse a su entorno. Además, la inteligencia humana no es solo lógica; está profundamente influenciada por emociones como la alegría, el miedo, la tristeza y la empatía. Es multifacética, abarcando no solo habilidades cognitivas sino también emocionales y sociales.

Esta inteligencia es el resultado de la actividad cerebral y ha evolucionado a lo largo de miles de generaciones, permitiéndonos sobrevivir en ambientes hostiles, colaborar con nuestros semejantes y progresar como especie.

Ahora estamos en condiciones de empezar a definir de manera más formal qué es la IA: es una ciencia que se ocupa del diseño y construcción de máquinas inteligentes capaces de realizar tareas como pensar, razonar, aprender, resolver problemas, percibir el entorno, tomar

ES CRUCIAL TOMAR CONCIENCIA Y OBTENER UNA COMPRENSIÓN SISTEMÁTICA SOBRE LAS TECNOLOGÍAS EMERGENTES Y SU APLICACIÓN, ESPECIALMENTE EN LO QUE RESPECTA A LAS APLICACIONES DE LA IA QUE ESTÁN AFECTANDO NUESTRA EXISTENCIA COMO SERES HUMANOS

mado de manera natural, sino que ha sido fabricado o modificado por la intervención humana. Comencemos con una definición sencilla: la IA es una máquina o sistema que realiza tareas que normalmente requieren inteligencia humana; es decir, podríamos considerar a la IA como una máquina inteligente que simula la inteligencia humana. Esto nos lleva a preguntarnos qué entendemos por inteligencia humana.

Podemos definir la inteligencia humana como la capacidad del ser humano para

decisiones y emocionarse, simulando e incluso superando las capacidades cognitivas humanas.

Aunque la inteligencia humana y la inteligencia artificial son conceptos profundamente diferentes, están interrelacionados. Mientras que la inteligencia humana es biológica y producto de millones de años de evolución, la IA es creada por humanos y basada en algoritmos y modelos matemáticos. A diferencia de los humanos, que aprenden de la experiencia y la

reflexión, la IA aprende de grandes cantidades de datos y algoritmos y su aprendizaje está limitado al alcance de los datos con los que ha sido entrenada. Los humanos poseen conciencia, emociones y empatía, lo que les permite interactuar de manera más profunda con el entorno y otras personas; la IA, en cambio, no tiene emociones reales ni conciencia, puede simular emociones, pero no las experimenta. Además, aunque la inteligencia humana procesa información de manera lenta, es capaz de interpretar matices y comprender conceptos abstractos y contextos complejos, mientras que la IA procesa enormes cantidades de datos rápidamente, pero carece de la capacidad para comprender el contexto más amplio o la subjetividad.

CLASIFICACIÓN DE LA IA

Se puede clasificar IA en tres categorías:

- **La IA débil** (también conocida como IA estrecha o específica) Esta categoría se refiere a sistemas diseñados para realizar tareas específicas y perfectamente definidas. Los sistemas de IA débil no pueden ejecutar tareas fuera de su ámbito

de diseño. Dependiendo de conjuntos concretos de datos y algoritmos especializados, estos sistemas incluyen ejemplos como vehículos autónomos, robots programados para ensamblar piezas o pintar productos en cadenas de montaje, sistemas para jugar al ajedrez, el reconocimiento de imágenes, y el procesamiento de lenguaje natural, con ejemplos notables como Siri, Alexa, o los sistemas de recomendación de Netflix. Aunque estos sistemas son eficaces en sus tareas designadas, carecen de las capacidades cognitivas generales de los humanos. Estos sistemas son muy eficaces en sus tareas y no posee la capacidad de pensar, aprender o actuar más allá de su programación específica

- **La IA fuerte**, también conocida como IA general: Teóricamente sería capaz de aprender, razonar, adaptarse, simular emociones humanas de forma similar a la inteligencia humana. A diferencia de la IA débil, que está limitada a tareas específicas, la IA fuerte podría comprender y aprender cualquier tarea intelectual que un humano pueda realizar. Actualmente la IA fuerte no existe, permanece en el

ámbito teórico y de investigación, pero es un objetivo a largo plazo para los investigadores.

- **Super IA** (o Superinteligencia artificial ASI). Este futurista sistema de IA superaría la inteligencia humana en todos los aspectos, incluyendo la creatividad, la resolución general de problemas, la toma de decisiones y la inteligencia emocional y social. La ASI no solo sería capaz de realizar todas las tareas cognitivas mejor que los humanos, sino que también poseería la capacidad de rediseñarse y mejorarse a sí misma, evolucionando de forma autónoma. Esto podría permitirle dominar todos los campos de la tecnología, desde la computación cuántica hasta la biotecnología, resolviendo problemas que los humanos nunca podrían superar. Una de las principales preocupaciones en torno a la ASI es la posibilidad de que represente un riesgo existencial para la humanidad, ya que a los humanos les resultaría imposible predecir o regular su comportamiento. Además, podría llevar a una automatización total que provocaría un desempleo masivo y problemas en la distribución de la riqueza y los recursos.



ANDRÉS S. P. + LEONARD.AI

ENTREVISTA PÓSTUMA A OCTAVIO ALBEROLA



LARARA

El pasado 23 de Julio en la ciudad frances de Perpignan y a la edad de 97 años falleció y «pasó su materia a origen» como él decía, el veterano anarcosindicalista Octavio Alberola. Desde la redacción del *cnt* queremos recordarlo y hacerle este pequeño homenaje póstumo, recreando una entrevista ficticia, que recoge fielmente sus opiniones extrayéndolo de las numerosas entrevistas y documentales que ha realizado a lo largo de su vida.

Evitaremos, por tanto, no reproducir su biografía, magníficamente contada ya por Agustín Guillamón o Agustín Comotto, y dejar constancia en cambio de su vitalidad y pensamiento en sus últimos años, donde nunca dejó de participar en toda cuanta publicación libertaria demandaba de su aportación. Sirva este pequeño homenaje para darle nuestro fraternal saludo de todos los lectores y lectoras del *cnt*.

RECREACIÓN REALIZADA POR *EL ZORRO CONFEDERAL*

«El principal problema es la apatía y la falta de reacción de las masas explotadas»

Pregunta.—Te has hecho un hueco en la Historia del anarquismo ibérico que te han dado cierta fama mediática por tus implicaciones en los intentos de atacar contra el Dictador Franco allá por los años 60, pero desde entonces no has parado de implicarte en las luchas del movimiento libertario allí donde se te ha reclamado. ¿Ya vienes de una familia anarquista no es así?

Respuesta.— Sí, mi padre José Alberola era maestro racionalista en escuelas mixtas creadas por los afiliados a la CNT. Tanto él como mi madre militaban activamente en la CNT. Después en México contacté desde joven con los militantes del exilio, y desde entonces hasta hoy no he dejado de hacerlo yo también.

P.—Dejemos la historia para centrarnos en la actualidad. ¿Te consideras una persona de acción, un revolucionario?

R.— Sí. Lo he sido, pero no confundamos esto con una persona violenta.

La violencia revolucionaria es toda acción que tiene por objetivo oponerse a la violencia del sistema opresor, para testimoniar activamente la solidaridad hacia las víctimas de la opresión y poner fin a la violencia del hombre sobre el hombre, condición sine qua non para la emancipación.

P.— ¿Cuáles son a tu parecer los principales problemas del mundo hoy?

R.— El mundo y como consecuencia del Capitalismo vive hoy en día la mayor desigualdad de todos los tiempos. Miles de millones de seres humanos viven en la pobreza extrema en contraposición al nivel de vida de unos pocos. Esto les obliga a desplazamientos masivos al llamado “mundo desarrollado” para poder vivir, arriesgando sus vidas y encontrándose también con una no buena acogida por las poblaciones insolidarias que ven este movimiento migratorio como un peligro sin pararse a pensar que la pobreza de estos países son en buena parte el fruto de la explotación de sus recursos por los estados del «primer mundo», por las empresas multinacionales y los gobiernos títeres y corruptos que fomentan.

Por otro lado, el problema ecológico se manifiesta hoy de la forma más brutal de la que ha podido pasar en la historia. El desarrollo capitalista y la destrucción del planeta la estamos llevando de una manera totalmente inconsciente. El ecologismo en sus



formas más combativas es la única forma de evitar el fin de nuestra propia supervivencia.

Pero el principal problema y por ende el que origina que este sistema se perpetue es la apatía y la falta de reacción de las masas explotadas en el mundo. La gente ha interiorizado la lógica de producción y consumo del Sistema. Nos hemos vuelto consumistas.

P.— ¿No ves entonces una posibilidad de transformar el mundo?

R.— Al contrario. Podemos sacar enseñanzas de las luchas. La única forma de que estas sean fructíferas es que se abandone el individualismo y de que las luchas queden en guetos de minorías conscientes. Hay que procurar que sean lo más colectivas posibles, y solo se puede hacer si escapamos de los sectarismos políticos e ideológicos. Pero esto es no para no hacer nada sino para hacer algo que nos una a todos los que estamos en contra de este Sistema y busquemos su transformación radical. El abandono de la utopía y del concepto ético de la revolución ha conducido las ideologías revolucionarias a su esclerosis y ruina

P.— ¿Crees que la separación entre marxistas y anarquistas sigue estando vigente?

R.— El anarquismo ha demostrado a lo largo de la Historia las contradicciones de los

modelos autoritarios. No debemos confundir esto con el marxismo como crítica certera al Capitalismo. Hoy en día mucha gente se siente vinculada a una u otra corriente de estos pensamientos por múltiples motivos.

Mientras unos y otros sigan pensando y actuando dogmáticamente, la separación seguirá vigente; pero si piensan y actúan sin sectarismos acabarán encontrándose en las luchas concretas contra la explotación y la dominación.

P.— Pero tú eres anarquista...

R.— Efectivamente, pero convertir el anarquismo en una rutina, un hábito, que solo se exterioriza ciertos días y en una intimidad sectaria en la que se habla mucho de revolución, pero en la que no se hace nada para hacerla sería negarlo y reducirlo a un simple entretenimiento.

Hoy la única alternativa es rebelarnos o ser cómplices de lo que el mundo pueda llegar a ser en manos de los obsesionados por las riquezas, el poder y el desarrollo tecnológico.

P.— Empezamos hablando de tu familia, y terminamos de igual manera ¿Tu familia actual es anarquista?

R.— Para mí, la familia la forman todas las personas con las que, en cualquier circunstancia, me relaciono y establezco lazos de amistad y de intercambio de sentimientos solidarios.

P.— ¿Y no quieres dejarnos algún último consejo para que conozcamos en profundidad tus ideas más allá de esta pequeña entrevista?

R.— Deseo fervientemente que toda la juventud continúe la lucha que otros antes que nosotros iniciaron y que dejen para las generaciones futuras un legado de integridad y honestidad que les sirva como experiencia sin hacer de nada ni nadie una «biblia». Y ya que me dais esta oportunidad aprovecho para recomendaros desde aquí la lectura de uno de mis últimos libros, *Revolución o Colapso, Entre el Azar y la Necesidad*.

Tengo 97 años. El día que mi cuerpo sea “materia que vuelve a su origen” quiero que en los actos de despedida se oiga la canción Libre Te quiero de Amancio Prada, y letra de Agustín García Calvo. Ya veis que no pido mucho. Salud

**Gracias Octavio.
Que la tierra te sea leve.**

Emilio Pedrero Mardones: la amnesia no es un destino

UN AÑO DE CONMEMORACIÓN DEL «MÉDICO DE LOS POBRES» ENTRE LEÓN Y VALLADOLID



Elisabet Lacasa en el acto en memoria de E. Pedrero en el cementerio de León, el pasado 7 de junio.

La práctica apoya aceptar la segunda opción, constituyendo la memoria un verdadero hackeo del futuro, como dice Melón Arroyo; no es nostalgia, sino abrir en cada una de nosotras la llama indomable del anarquismo del siglo XXI. Así lo hemos vivido CNT León y CNT Valladolid en los actos con que hemos conmemorado la vida y acción de Emilio Pedrero Mardones (1911-1938), médico y activista libertario con raíces en León, delatado y fusilado por el fascismo en Valladolid. Tras años pendientes de identificar el cuerpo de este miembro destacado de la FAI, en 2024 conseguimos, con la ARMH y Julio del Olmo, que la familia de Pedrero pudiera acogerle. El 14 de abril de ese año se hizo efectiva esa acogida en el cementerio del Carmen de Valladolid, junto a la de otros represaliados.

No sin polémica, por la intervención incoherente de instituciones que buscan silenciar la denuncia de las raíces fascistas de la España actual; frente a quienes niegan el significado político de que tantos luchadores estén en fosas comunes, allí defendimos la presencia de la rojinegra y la ikurriña por cuya defensa se persiguió a los verdaderos protagonistas de la convocatoria. Irremplazable ha sido en este proceso la cercanía con la familia de Emilio, con Amparo y con Saturnino. Un contacto fundamental para la publicación en este 2025 de la biografía de Emilio *Hasta que la tierra habló*, obra de la compañera y profesora de historia Elisabet Lacasa Falcó –y reseñada en este número de CNT–. Pero también para homenajear en su ciudad natal a Emilio Pedrero, rescatado de la fosa del silencio.

Con el impulso y acogida de CNT León, conmemoramos a Emilio en la jornada del 7 de junio de 2025. En el cementerio local nos reunimos en un día soleado familiares, allegados y compañeras de Emilio en organizaciones como CNT, que él impulsó.

Hubo intervenciones sociales –que se sintetizan en esta crónica–, a cargo de Pako Balibrea y de Elisabet Lacasa, y también poéticas y musicales –profundamente sociales a su modo–, como la de Melón Arroyo ya citada, también del compañe-

Tomando en prosa palabras del poeta Luis Melón Arroyo, en esta sociedad enredada en internet se imponen preguntas sobre la memoria histórica del fascismo y la represión: en el ruido del wifi que nos cerca, la historia del dolor se vuelve un archivo gif pesado e indescifrable, y si ocasionalmente se cuela un lamento, una voz que no se seca, los likes la rehuyen. ¿El recuerdo es un link más, o un reboot «del alma que aún nos enajena»...?



ro Chusma con la guitarra y de anarquistas anónimas. El acto fue recogido por la prensa local, no sin sesgos en algunos casos.

Vivimos en una sociedad en que se intenta borrar el recuerdo de que la España fascista estuvo en la vanguardia de la represión contra el enemigo político; el trabajo de memoria en CNT, de quienes llevan años en él y de quienes empiezan a medir su gran caudal, nos in-

terpela en especial al movimiento libertario, nos sacude y nos recuerda de dónde venimos y el alto precio que defensores de los privilegios que hoy sufrimos hicieron pagar a heroínas silenciadas y héroes anónimos, a quienes se atrevieron a soñar en un mundo de hombres y mujeres libres. Héroes y heroínas «... contra el poder que nunca abraza a los que pueden pensar, contra el poder que miente en

nombre de la verdad, contra el poder que nos convierte en extraños», nos cantó Chusma. Terminado el primer acto, tuvo lugar la comida autogestionada por CNT León en su local, y como sobremesa la presentación de *Hasta que la tierra habló*. En un local repleto desgranamos entre todas las líneas generales del libro y compartimos sugerencias para un futuro en el que nos sigamos encontrando.

Hasta que la tierra habló. La vida y el retorno de una médico anarquista, Emilio Pedrero Mardones

POR FRANCISCO BALIBREA
LEÓN

Con un texto correctamente articulado y mediante un lenguaje formal pero no técnico en exceso, la autora Elisabet Lacasa realiza un repaso de los episodios clave de la vida del médico anarquista Emilio Pedrero Mardones. En su libro *Hasta que la tierra habló*, la escritora catalana relata y explica con detalle algunos de los acontecimientos históricos más relevantes en la España de comienzos del siglo XX, a la vez que enlaza éstos con la vida de Emilio Pedrero en todas las etapas de su vida. De manera clara, se expone cómo el devenir de la política, las manifestaciones o la universidad, determinan e influyen en el pensamiento y acción militante del por aquel entonces joven estudiante de medicina. Fiel a sus habilidades docentes, la lectura del texto resulta atractiva y sencilla para los pupilos, dejando evidente la impronta didáctica de la autora. Asimismo, se realizan aportaciones clave para quienes más conocen la Historia relativa al advenimiento de la Segunda República Española, su desigual desarrollo posterior y los comienzos de la Guerra Civil.

La vida del joven médico Emilio Pedrero, de conocida filiación anarquista, es como la de muchos y muchas que desarrollaron su pensamiento político en plena efervescencia de las ideas en una España que aparentaba surgir de la miseria y la oscuridad pero a la que dramáticamente se le cercenó el futuro. En el caso de Emilio, se relata cómo su etapa en la Universidad de Valladolid, a través de diversas asociaciones estudiantiles, fue forjando poco a poco su espíritu rebelde y su compromiso social. A pesar de contar con pocos documentos y pruebas que atestiguan detalles de la vida de Emilio, la auto-

ra consigue trazar una línea vital clara de la vida del joven estudiante de medicina. De todos aquellos documentos, son los jurídicos y procedimentales los más numerosos, que evidencian la larga agonía de nuestro protagonista hasta su trágico final.

Numerosas son las referencias a los hechos históricos y políticos que acontecieron en la vida de Emilio: la Gran Depresión de 1929, su impacto en la economía vallisoletana, el movimiento obrero, la Dictadura de Primo de Rivera, la Universidad en tiempos de la República, la Huelga revolucionaria de 1934, el Golpe de Estado de 1936. Todos ellos marcaron un antes y un después en la vida de nuestro protagonista. Con especial énfasis, se incide en un hecho clave ocurrido en Valladolid pero con influencia en todo el Estado: el acto de unificación de Falange Española y las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, episodio dramático en la sociedad española y traumático también en la vida personal de Emilio por sus posteriores consecuencias. Por otra parte, se describe la relevancia de dos organizaciones políticas a las que Emilio se adscribía: la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la más ideologizada Federación Anarquista Ibérica (FAI). En ambas, Emilio encontró espacio para la formación de ideas y su puesta en práctica.

Como gran virtud de este libro, en no pocas ocasiones la autora infunde un sentimiento inconformista y de conciencia con el cual muchas personas activistas del presente se pueden identificar. Se palpa a través de su lectura que las luchas del pasado son las del presente, y que éstas también serán las del futuro. Por ello, trabajos de investigación como este resultan muy necesarios hoy en día. La memoria histórica y democrática no sólo debe honrar y poner en valor a quienes lucharon por la justicia social. También nos debe servir como antídoto ante los discursos de intolerancia que tan extendidos se encuentran hoy entre las clases populares. Conforme se relatan los acontecimientos históricos en el libro, es inevitable pensar en cómo Emilio y mu-

chísimas otras personas se sentirían ante el auge del fascismo, como fuerza que prometía un nuevo orden social basado en el miedo y la violencia. Esa misma inquietud existe hoy en día, encoge nuestros corazones. Pero como hace noventa años, no debemos permitir que el miedo nos atenace. Antes, ahora y siempre, muchos Emilios se alzan contra la indiferencia, la incultura y la injusticia. Todos estos valores guían el relato de este libro, necesario para leer el pasado y comprender el presente.



Autora: Elisabet Lacasa Falcó | **Año:** 2025
Editorial: Autora | **Páginas:** 366
Formato: Rústica, 21x15 cm | **Precio:** 22 €
Pedidos: valladolid@cnt.es

No es una catástrofe natural, sino política

REDACCION |

El olor a humo se ha convertido en la banda sonora de nuestros veranos al igual que la foto y las excusas de autoridades y presidentes. El cielo teñido de ceniza es un paisaje demasiado familiar.

Vemos arder nuestros bosques, nuestros paisajes, nuestros recuerdos y nuestro futuro, y nos dicen que es inevitable y una catástrofe.

Pero no lo es. Esto no es una catástrofe natural, es el resultado de una catástrofe política ante una emergencia climática que siguen negando en buena parte de las admistraciones autonómicas.

Nos unimos al dolor de las familias de las personas fallecidas en los incendios de Ourense, Cáceres, León, Zamora, Salamanca, Ávila y Palencia. Deseamos una pronta recuperación a todas las personas heridas. Queremos reconocer y agradecer especialmente la labor de los Bomberos Forestales, quienes, a pesar de la precariedad y la falta de medios, están trabajando al límite jugándose la vida.

Los incendios que cada año devoran nuestro territorio no son fruto de la mala suerte. Son el fruto predecible del abandono, la negligencia, la falta de inversión y de la mala praxis de las administraciones públicas.

Mientras nuestros montes se llenan de maleza y combustible, los presupuestos para la prevención se recortan. Mientras la emergencia climática nos avisa que el riesgo de incendios es cada vez mayor, las plantillas de quienes nos protegen se mantienen en la precariedad y la temporalidad.

Tenemos profesionales forestales y de extinción que se juegan la vida cada verano, auténticos héroes que trabajan con medios insuficientes, salarios bajos, y sin la estabilidad laboral que merecen y que su crucial labor exige. Un bosque se cuida durante los 12 meses del año, no solo cuando las llamas alcanzan los telediaros.

Hay que exigir acciones, dimisiones y no excusas:

- **Inversión real y sostenida en prevención:** Queremos nuestros montes limpios y gestionados. Queremos cortafuegos, silvicultura preventiva y un mundo rural vivo que sea el mejor guardián de la tierra. Prevenir es más eficaz, más ecológico y más barato que apagar.
- **Plantillas de extinción públicas, estables y profesionales:** Exigimos el fin de la temporalidad y de la división en más de 35 empresas privadas del servicio de incendios forestales. Quienes nos protegen merecen contratos dignos, formación continua y los medios técnicos adecuados para enfrentarse

a incendios cada vez más virulentos. Su seguridad es la nuestra.

- **Asumir la emergencia climática:** Negar la evidencia es un acto criminal. Necesitamos políticas valientes que mitiguen el cambio climático y que adapten nuestros territorios a una nueva realidad de sequías y olas de calor.

No podemos quedarnos de brazos cruzados viendo cómo nuestro patrimonio natural y nuestras vidas se convierten en cenizas por la inacción de quienes deberían protegernos.

Esta lucha no es solo por los árboles, es por nuestra salud, por la seguridad de nuestros pueblos, por el aire que respiramos y por el futuro que dejaremos.

[Resumen del manifiesto leído el pasado 20 de agosto en la manifestación de Valladolid que se convocó unitariamente contra la gestión de los incendios por parte de las autoridades autonómicas]

Más información:

- <https://cnt.gal/a-cnt-denuncia-a-precariedade-no-servizo-de-extincion-de-incendios-forestais/>
- <https://www.cnt.es/noticias/los-incendios-y-la-precariedad-en-el-servicio-de-extincion-de-incendios-forestales/>
- <https://www.cntvalladolid.es/manifestacion-los-incendios-no-son-catastrofe-natural-sino-politica/>

III Jornadas de Reforestación Sierra de La Culebra

EN TÁBARA
16 de noviembre

Inscripciones y contacto: zamora@cnt.es | 623 979 605